



TRAVEL JOURNAL
DIARIO DE VIAJE

HER OWN HOME
SU PROPIA CASA

JULIA GARCÍA SANJUÁN
GRADUATION PROJECT

-23.582945632242467, -70.37612772892643

La puerta que abre este booklet, en el pasaje Abra del Campamento Los Arenales. The door that opens this booklet, in the Abra street in the campamento Los Arenales.

2024 Julia García Sanjuán

This booklet is part of academic work for the Graduation Project **Her Own Home | Su Propia Casa** at the Technical University Delft for the MSc Architecture, Urbanism and the Built Environment. Chair for Architecture Engineering

Main Tutor: Lidy Meijers
Second Tutor: Gilbert Koskamp
Research Tutor: Dafne Swank



9	INTRODUCCIÓN INTRODUCTION
PARTE PART I	SANTIAGO DE CHILE
12	<i>La sinfonía de Santiago</i> Santiago’s symphony
16	<i>Un suburbio infinito</i> An endless suburb
20	<i>De lo conocido a lo desconocido</i> From the known to the unknown
36	<i>Las calles llenas</i> The crowded streets
42	<i>El congreso nacional</i> The national congress
PARTE PART II	ANTOFAGASTA
46	<i>Contrastes de Antofagasta</i> Contrasts of Antofagasta
52	<i>De este a oeste</i> From east to west
62	<i>De sur a norte</i> From south to north
68	<i>Ruta por el Cerro</i> Ride through the Cerro
78	<i>Reunión de campamentos de la II Región</i> Meeting of campamentos from the II Region
90	<i>Elemental es la hogar de D.</i> Elemental is D.’s home
92	<i>El plan maestro de La Ciudad de Los Arenales</i> The master plan for The City of Los Arenales
106	<i>Las dirigentas</i> The leaders (her)
110	<i>Los Arcos de Los Arenales 1.0</i> The Arcos of Los Arenales 1.0
114	<i>Talleres en Los Arenales</i> Workshops in Los Arenales
116	<i>Los Arcos de Los Arenales 2.0</i> The Arcos of Los Arenales 2.0
122	<i>Mesa de negociación</i> Negotiation table
PARTE PART III	SANTIAGO Y VALPARAÍSO
126	<i>Santiago desde las alturas</i> Santiago from above
132	<i>Valparaíso, Viña y la costa</i> Valparaíso, Viña and the coast
142	CONCLUSIÓN CONCLUSION

INTRODUCCIÓN

Viajo, desde otro continente, a Chile. Plasmando desde mi perspectiva de extranjera, primeriza en el país, y ajena al territorio, mis impresiones, mis puntos de vista, mis sorpresas y percepciones. Este diario de viaje está por esta razón narrado en primera persona. Todo es subjetivo, nada es certero. Los cortos textos, son acompañados por fotografías, pues no soy escritora y una imagen dice más que mil palabras. Entre los dos medios, trato de plasmar una imagen fugaz del Chile que viví, mi corta realidad ahí. Uso este libro como memoria de viaje y como transcripciones de mi trabajo. Este cuaderno de viaje se convierte en el resumen de 24 días de travesía, pasando por Santiago y Antofagasta. El fin es transmitir lo vivido, desde una perspectiva más cercana y humana, no académica ni arquitectónica. Importa lo personal, lo humano, tanto por mi parte como de parte de la gente que he ido conociendo a lo largo del camino. Las anécdotas son del momento, no hay ni mucho pasado ni futuro. Y por lo general, me junto con mujeres, hablo con ellas, me reúno con ellas, las escucho y me intereso por ellas. Está narrado en presente y en femenino. El hecho de escribir en femenino trata de romper con la regla de la lengua española que un plural debe ser masculina. Aquí son ellas las protagonistas, son ellas las que narran y es por ellas las que he viajado y por las que escribo.

Dicho esto, les deseo buen viaje a mi vera.

INTRODUCTION

I travel from another continent to Chile, capturing my impressions, points of view, surprises, and perceptions from my perspective as a foreigner, a first-time visitor to the country, and someone unfamiliar with the territory. This travel journal is therefore narrated in the first person. Everything is subjective, nothing is certain. The short texts are accompanied by photographs, since I am not a writer, and a picture is worth a thousand words. Through these two mediums, I try to capture a fleeting image of the Chile I experienced, my brief reality there. I use this book as a travel memory and as a transcription of my work. This travel journal becomes the summary of 24 days of journey, passing through Santiago and Antofagasta. The goal is to convey what I experienced from a closer and more human perspective, not academic or architectural. What matters is the personal, the human, both from my side and from the people I have been meeting along the way. The anecdotes are of the moment, with neither much past nor future. And generally, I gather with women, talk with them, meet with them, listen to them, and take an interest in them. It is narrated in the present tense and in the feminine. The decision to write in the feminine is an attempt to break the rule of the Spanish language that a plural must be masculine. Here, they are the protagonists, they are the ones who narrate, and it is for them that I have traveled and for whom I write.

With that said, I wish you a good journey by my side.



PART | *PARTE I*
SANTIAGO DE CHILE

LA SINFONÍA
DE SANTIAGO

SANTIAGO'S
SYMPHONY

Jueves, 30.11.2023

Thursday, 30.11.2023

Llegar aquí ha sido un viaje en sí mismo, una odisea interminable que culmina con la ciudad desplegándose ante mis ojos. Desde las alturas del avión, Santiago se extiende como un laberinto de calles de hormigón, que palpita con el flujo incesante de coches. Saliendo del aeropuerto, el trayecto en autobús es una sinfonía de sonidos. La vida bulle hasta en los arceles de la autopista: gente cruzando las aceras o aguardando en paradas de autobús en intersecciones inmensas, pérdidas en la nada; vendedoras empujando carritos repletos de comida. Es el zumbido constante de la existencia de las habitantes de Santiago la que me da la bienvenida. La ciudad, con su ritmo propio, florece ante mí. Al adentrarme en su corazón, el centro, siento una extraña familiaridad envuelta en un encanto exótico. Esta urbe, similar y al mismo tiempo diferente de los paisajes urbanos que me son habituales, muestra su vitalidad no solo en los matices de sus edificios, sino en el aire mismo, repleto de una energía indescriptible que fluye por sus bulliciosas calles. Se nota que la ciudad está viva. Conforme avanza el día, mi camino se dirige hacia el sur. El autobús, mi única guía constante en este laberinto urbano, desciende desde las alturas de Providencia hasta el corazón de San Joaquín. El trayecto es un sinfín de contrastes: atraveso zonas industriales, barrios residenciales anclados en la historia, monolitos imponentes de hormigón que ascienden hacia el cielo y encantadoras viviendas unifamiliares con sus íntimos jardines. En el sur, E. de TECHO Chile, con quien me encuentro, me expone una serie de metodologías que resuenan con las aspiraciones de mi proyecto que me traen hasta Chile. Es decir, su forma de trabajar es justamente lo que propone mi proyecto. Sin embargo, la cruda realidad se presenta como un estandarte desgarrado: mis sueños, mis aspiraciones, parecen utópicos en comparación con su labor. Sus esfuerzos abarcan años, requieren un ejército de expertos y un cronograma que se extiende mucho más allá de mi limitada estancia de un mes en Chile.

No obstante, a pesar de esta revelación, hay un atractivo innegable en la exactitud de su trabajo: la posibilidad de aprender. A través de proyectos, ya realizados me muestra nuevas realidades, futuros posibles, tipologías en construcción: pequeños edificios de tres plantas donde una familia puede encontrar refugio. La organización ha derivado de hacer tan solo viviendas rápidas de material ligero en situación de máxima emergencia, a proponer prototipos de vivienda definitiva. Desde aquí, retomo mi camino hacia el norte, atravesando la gran extensión de la ciudad en línea recta, caminando al lado de barrios cercados, edificios históricos y nuevas construcciones.

Arriving here has been a journey in itself, an endless odyssey that culminates in the city unfolding before my eyes. From the heights of the plane, Santiago stretches out like a maze of concrete streets pulsating with the incessant flow of cars. Leaving the airport, the bus journey is a symphony of sounds. Life teems even on the high-way shoulders: people crossing sidewalks or waiting at bus stops on immense intersections, lost in nothingness; vendors pushing carts full of food. It is the constant hum of Santiago's inhabitants that welcomes me. The city, with its own rhythm, flourishes before me. As I delve into its heart, the downtown, I feel a strange familiarity wrapped in exotic charm. This city, similar yet different from the urban landscapes familiar to me, shows its vitality not only in the nuances of its buildings but in the air itself, filled with an indescribable energy flowing through its bustling streets. You can feel that the city is alive. As the day progresses, my path leads south. The bus, my only constant guide in this urban labyrinth, descends from the heights of Providencia to the heart of San Joaquín. The journey is an endless series of contrasts: I traverse industrial areas, residential neighborhoods anchored in history, imposing concrete monoliths ascending towards the sky, and charming single-family homes with their intimate gardens. In the south, E. from TECHO Chile, whom I meet, presents me with a series of methodologies that resonate with the aspirations of my project that brought me to Chile. In other words, his way of working is precisely what my project proposes. However, the harsh reality presents itself as a torn standard: my dreams, my aspirations, seem utopian compared to his work. His efforts span years, require an army of experts, and extends far beyond my limited one-month stay in Chile.

Nevertheless, despite this revelation, there is an undeniable appeal in the precision of his work: the opportunity to learn. Through completed projects, he shows me new realities, possible futures, typologies under construction, such as small three-story buildings where a family can find shelter. The organization has evolved from making only rapid, lightweight material housing in situations of maximum emergency to proposing prototypes for permanent housing. From here, I resume my journey north, crossing the vast expanse of the city in a straight line, walking alongside fenced neighborhoods, historic buildings, and new constructions.

-33.442625490946796, -70.64493225898475
Avenida Santa Rosa con Calle San Isidro. Santiago de Chile, Ciudad Metropolitana, alberga casi tantos barrios diferentes como habitantes (página anterior) Avenue Santa Rosa with San Isidro street. Santiago de Chile, Metropolitan Region assembles as many different buildings as people (previous page)



-33.50811756128542, -70.63529170975873
La mayoría de viviendas que TECHO constuye, están sin finalizar, es la usuraía la que al final escoge como acabarla. Aquí un ejemplo de mosaico de baldosas para la pared (arriba). Most of the houses built by TECHO are raw, it is the final user who decides how to finish them. Here an example of a mosaic pattern with tiles for the wall (above).
El suelo irregular, sin pulir, las paredes solo con los bloques de relleno y una escalera provisional que la mayoría acaba haciendo definitiva por falta de otros recursos (derecha). An irregular not sanded floor, the raw blocks that create the wall and a temporary staircase that in most cases ends up being the final one due to lack of ressources (right).



-33.50811756128542, -70.63529170975873

Se entrega una planta abierta y vacía, una mínima estructura con el hormigón sin pulir (izquierda). An open and empty floor plan with the minimum structure with the rough concrete is delivered (left).

Le estructura metálica podría sujetar posibles futuras divisiones del espacio (derecha). The steel structure could hold future internal divisions (right).

UN SUBURBIO INFINITO

Viernes, 01.12.2023

La ciudad continúa desvelando sus sorpresas ante mí. Una urbe inmensa, hogar de casi la mitad de la población del país, conformada por más de 50 comunas. A pesar de esta alta densidad de habitantes, lo que predomina son las viviendas unifamiliares, formando un paisaje ininterrumpido de suburbios. No obstante, para los santiaguinos, esto no constituye un suburbio en sí; todo son barrios. Todo se entrelaza dentro de la ciudad, barrios sin barreras ni divisiones, de alguna forma céntricos. Esta trama de infinitos hogares fusiona viviendas de alta renta con comunas y suburbios habitados por trabajadores y clases medias. Donde se les encuentra, a menudo, disfrutando la tarde al aire libre, reposando por ejemplo en un sofá desgastado en medio de la calle a la sombra de un árbol en este caluroso día de verano. En estos barrios, marcas pintadas en el asfalto demarcan los espacios para las ferias semanales que aparecen y desaparecen dependiendo del día y dotan a estas áreas de vida y movimiento, representando un importante sustento para sus habitantes. Sin embargo, de repente en el paseo, al avanzar unos cientos de metros, uno se traslada a otra comuna, Aquí, en este nuevo barrio, ya no hay sofás en las calles, pero sí una feria con puestos uniformes de toldos blancos.

Comunas similares y al mismo tiempo tan distintas. Avanzando en el paseo, las viviendas se presentan con una reja, un poco más de vegetación, quizás un césped artificial, pero todas son unifamiliares, típicamente de uno o dos pisos. Si sigo avanzando, las diferencias se vislumbran cada vez más; las calles se ensanchan para dar paso a coches más grandes. Las aceras, separadas de la calzada por franjas verdes con árboles florecientes, contrastan con la sequedad del verano. Tras las cercas electrificadas, se despliega un entramado de vegetación: árboles, pinos, arbustos, flores, todo destinado a preservar la privacidad de los residentes. Todo este panorama similar pero diferente se extiende en una misma calle, en línea recta, desde Peñalolén al sudeste hasta La Reina, al noreste, rumbo a las colinas. De una forma extraña, a lo largo del paseo, los barrios han cambiado y siguen siendo parecidas. Este paseo resume Santiago, cuanto más al noreste y más alta es la cota, más alto es el estatus social y más elitista es el barrio.

AN ENDLESS SUBURBIA

Friday, 01.12.2023

The city continues to reveal its surprises before me. An immense urban landscape, home to nearly half of the country’s population, comprising over 50 communes. Despite this high population density, what prevails are single-family homes, forming an uninterrupted suburban panorama. Yet, for the locals, this does not constitute a suburb per se; they are all urban neighbourhoods. Everything intertwines within the city, neighbourhoods without barriers or divisions, all somehow still central. This tapestry of countless homes merges high-income residences with neighbourhoods and suburbs inhabited by workers and the middle-classes. In these neighborhoods, residents are often found enjoying the evening outdoors, resting on worn-out sofas in the middle of the street, shaded by trees on scorching summer days. Painted marks on the asphalt designate spaces for weekly markets that appear and disappear depending on the day, providing life and movement to these areas, and representing a crucial support for their inhabitants. Yet suddenly, a few hundred meters further along the walk, one moves to another commune. Here, in this new neighbourhood, there are no sofas on the streets, but there is a market with stalls under uniformed white canopies.

Similar yet so different communes. As I progress, the houses display fences, a bit more vegetation, artificial turf, but all are single-family, typically one or two stories. As I keep going, the differences become more apparent; the streets widen to accommodate larger cars. The sidewalks, separated from the road by green strips with blooming trees, contrast with the summer dryness. Behind the now electrified fences, a network of greenery unfolds trees, pines, shrubs, flowers, all designed to preserve the residents’ privacy. This similar yet different panorama extends along the same street, in a straight line, from Peñalolén in the southeast to La Reina in the northeast, heading towards the hills. In a strange way, along the walk, neighbourhoods change but remain akin. This walk encapsulates Santiago, where the further north-



-33.46345728367256, -70.55372291770523

Los bloques de vivienda de los años 60-70 crecen alrededor de un parking desolado. No son acogedores para el peaton ni interactúan con el espacio urbano (página anterior). The housing blocs from the 60's and 70's rise surrounded by a deserted parking lot. They are not welcoming for pedestrians nor interact with the urban space (previous page).

Justo delante del bloque desértico, se encuentra un basural de escombros. La zona, planeada para ser organizada y limpia, no es cuidada, pues no hay ningún sentimiento de pertenencia (izquierda). Just in front of the deserted bloc, a pile of scraps can be found. The area, planned to be organized and clean, is not taken care of due to the lacking feeling of belonging (left).

Sin embargo, en el entretanto, aparecen otras configuraciones urbanas de vez en cuando. Nuevas propuestas en respuesta al alza exorbitante del precio del suelo, ideadas por agencias inmobiliarias y constructoras. Se despliegan distintas versiones de esta realidad. Por un lado, emergen los condominios recién construidos, con puertas de entrada, códigos de acceso y piscinas para inflar el valor de alquiler. Son pequeños edificios de alrededor de tres pisos, con unos 12 apartamentos al final, bastante espaciosos según se comenta, situados en buenas zonas. A pesar de ello, están completamente sobrevalorados, a precios desorbitados. Por otro lado, surge una tipología similar, pero arraigada desde los años 60 y 70: bloques rectangulares de cuatro pisos, pintados con todos los colores imaginables, donde el concreto de las losas de cada suelo se refleja desde fuera, marcando una línea horizontal en la fachada. Se accede a estos bloques por el centro; las escaleras conectan cada piso. Este diseño central, simple pero efectivo, divide las fachadas en simetría. Los bloques individuales están aislados unos de otros. No transmiten la sensación de ciudad ni de ser habitados. Incluso albergando viviendas en las plantas baja, el edificio parece muerto, deshabitado, apagado. El espacio libre se reserva para estacionamiento. Estos vecindarios carecen de vida, en contraste con la vitalidad y energía que se respira en el resto de la ciudad, como vengo explicando a lo largo de todo el paseo. También hay pequeños condominios, donde diversos núcleos familiares encuentran unidad al mismo tiempo que independencia bajo el mismo techo. Son bloques de apartamentos de 3 pisos, robustos a base de hormigón armado a cara vista, sencillos pero elegantes. Las familias tienen que postular unidas para conseguir el subsidio y poder construir estos pequeños bloques. Pasan de vivir todas bajo el mismo techo, a poder tener cada una un apartamento. Comparten patio y garaje. Pese a solucionar muchas de las problemáticas del derecho a la vivienda, las viviendas están preestablecidas desde la compañía privada Consolida tu Vivienda. La misma tipología se aplica por todo Peñalolén en diversos núcleos familiares. Esto ayuda con reducir el coste de diseño y responder a la rigidez de leyes que exigen un número específico de dormitorios, una imposición que no logra

east and the higher the elevation, the higher the social status and the more elitist the neighbourhood. However, in the meantime, other urban configurations occasionally appear. New proposals, conceived by real estate agencies and construction firms, in response to the exorbitant rise in land prices. Different versions of this reality unfold. On one side, newly constructed condominiums emerge, with entry gates, access codes, and pools to inflate rental value. These are small buildings of around three floors, with about 12 apartments each, quite spacious, situated in good areas. Despite this, they are vastly overrated and priced exorbitant. On the other hand, a similar typology arises, rooted in the 1960s and 1970s: rectangular blocks of four floors, painted in every imaginable colour, where the concrete of each floor's slabs is visible from the outside, marking a horizontal line on the facade. These blocks are accessed from the centre; staircases connect each floor. This simple yet effective central design divides the facades symmetrically. The individual blocks are isolated from each other. They fail to convey a sense of city living or being inhabited. Even hosting ground-floor dwellings, the buildings seem lifeless, uninhabited, subdued. Open spaces are reserved for parking. These neighbourhoods lack vibrancy, in stark contrast to the vitality and energy breathed elsewhere in the city, as I have explained throughout the stroll. There are also small condominiums, where diverse family units find unity and independence under the same roof. These are three-story apartment blocks, robustly built with exposed reinforced concrete, simple yet elegant. Families must apply together to secure the subsidy and build these small blocks. They transition from all living under one roof to having their own separate apartments. They share a courtyard and garage. Despite resolving many housing rights issues, the dwellings are predetermined by the private company Consolida tu Vivienda. The same typology is applied throughout Peñalolén in various family units. This helps reduce design costs and responds to the rigidity of

-33.50811756128542, -70.63529170975873
Se entrega una planta abierta y vacía, una mínima estructura con el hormigón sin pulir (izquierda). An open and empty floor plan with the minimum structure with the rough concrete is delivered (left).

armonizar con las diversas melodías de las composiciones familiares. Estas historias grabadas en hormigón sirven para ilustrar los matices, los triunfos y las carencias de estas variadas tipologías.

La urbe, tejida con sus múltiples capas y realidades, revela una ciudad viva y en constante transformación, donde cada rincón ofrece una narrativa única en la vastedad de su paisaje urbano. Paseando al costado de viviendas autoconstruidas, viviendas con conserje, pequeños condominios y bloques de vivienda social del siglo pasado, todo se une, todo es similar, y al mismo tiempo acoge a muy diversas familias con diversas necesidades. Estas impresiones, estas estampas de la vida cotidiana, se entrelazan en una historia colectiva que sigue desplegándose a lo largo de sus calles, marcada por las huellas de quienes la habitan y moldean cada rincón de su existencia.

laws requiring a specific number of bedrooms, an imposition that fails to harmonise with the diverse compositions of family structures. These stories etched in concrete illustrate the nuances, the triumphs, and the shortcomings of these varied typologies.

The city, woven with its multiple layers and realities, reveals a living and ever-evolving place, where every corner offers a unique narrative within the vastness of its urban landscape. Walking alongside self-built houses, residences with concierges, small condominiums, and social housing blocks from the last century, everything comes together. Everything is alike, yet it embraces families with diverse needs. These impressions, these snapshots of daily life, intertwine in a collective story that continues to unfold along its streets, marked by the imprints of those who inhabit and shape every corner of the city's existence.



DE LO CONOCIDO
A LO DESCONOCIDO

FROM THE KNOWN
TO THE UNKNOWN

Sábado, 02.12.2023

Saturday, 02.12.2023

En el barrio de Lastarria, Santiago se mimetiza en una secuencia de escenarios occidentalizados: cafeterías sobrevaloradas, escaparates decorados con plantas estéticas, llamativos logotipos y sillas de diferentes modelos que aparentan salir de un mercadillo de segunda mano cuando son compradas y hechas así a propósito. A pesar de la música y la presencia de un mercado, la ciudad exhibe un rostro diferente al de ayer. Ya no me encuentro en un lugar ajeno, sino en uno extrañamente familiar. Desde aquí, comienzo mi paseo hacia el suroeste, sin una dirección concreta, simplemente dejándome llevar prácticamente en línea recta, intentándome alejar de este barrio tan común para mí. A medida que me alejo del centro y de las grandes avenidas, los nuevos edificios se desvanecen y las casas adquieren una estatura más humana. Las construcciones son menos imponentes, hay menos fachadas de cristal que refleja, y más colores alegres y vivos. La presencia de vegetación en vez de la frialdad del hormigón y el cristal humaniza el paseo. A los veinte minutos, me encuentro rodeada de pequeñas casas de variados tamaños, texturas, colores y formas, cada una con su personalidad única. Todas ellas alegres, con fachadas acogedoras, un barrio muy humano, con pequeños comercios, calles lentas y niños jugando. A los treinta minutos, aparecen edificaciones un poco más altas, aunque no superan las cuatro alturas; las calles aún son peatonales y sigo mi trayectoria invariable.

In the Lastarria neighbourhood, Santiago blends into a sequence of Westernized settings: overpriced cafes, storefronts adorned with stylish plants, eye-catching logos, and chairs of different models that seem to come straight out of a second-hand market, deliberately chosen to look that way. Despite the music and the presence of a market, the city displays a different face from yesterday. I no longer find myself in a foreign place, but in one strangely familiar. From here, I begin my stroll southwest, without a specific direction, simply allowing myself to be led in a straight line, trying to distance myself from this neighbourhood so familiar to me. As I move away from the centre and the main avenues, the new buildings fade away, and the houses take on a more human stature. The constructions are less imposing, there is less glass facades reflecting, and more cheerful and vibrant colours. The presence of vegetation, rather than the coldness of concrete and glass, humanizes the walk. Twenty minutes later, I find myself surrounded by small houses of diverse sizes, textures, colours, and shapes, each with its unique personality. All of them cheerful, with welcoming facades, a very human neighbourhood, with small shops, slow streets, and children playing. Thirty minutes in, slightly taller buildings appear, though none exceed four stories; the streets remain pedestrianised as I continue my unbroken trajectory.



Centre
Domingo por la tarde, todo está cerrado. Los grandes edificios grises se mantienen en silencio. Sunday evening, everything is closed. The grey large concrete blocks stand still.

Portales
La clama de un barrio pacífico en convivencia aunque un poco desaliñado y anclado en el pasado. The atmosphere of a peaceful neighborhood in coexistence, although somewhat untidy and anchored in the past.

Vertical ghettos
Practiamente, desde pie de calle no se ve el fin de los edificios, apartamento sobre apartamentoc, hacina-dos sobreviven miles de cientos de personas en estos nuevos barrios masificados. Practically, from street level, the end of the buildings is not visible. Apartment upon apartment, crowded together, thousands of people survive in these new over-crowded neighborhoods.

Feria
Ambiente caótico, todo a la venta. No se puede practicamente andar. Es un mar de gente ahogandose entre productos en oferta. Chaotic environment, everything is on sale. Barely impssible to walk. There is a see of people drowning in cheao products.

Low rise
Pequeñas casas, calles amigables, niñas jugando. Small houses, friendly streets, children playing.

Barrio Lastarria
Cafés de moda y tiendas de segunda mano en un barrio con encanto sobrevalorado. Hypster coffees and second hand shops in an overprized charm.



-33.43809604144905, -70.64110758224481
El pintoresco Barrio Lastarria hoy acoge un pequeño mercado (página anterior). The picturesque Lastarria Neighbourhood hosts a small market today (previous page).
-33.44577967134789, -70.64609518574268
En cualquier lugar cualquier cosa se puede vender bajo una sombrilla o toldo (izquierda). Anywhere anything can be sold under an umbrella or awning (left).



-33.44470690805891, -70.65143955924667
Las pequeñas librerías frente a los grandes edificios de la Avenida Alameda Liberstador Bernardo O'Higgins abren sus persianas a los apasionados lectores (arriba). The small bookstores in front of the large buildings on Avenida Alameda Liberstador Bernardo O'Higgins open their shutters to the passionate readers (above).



SANTIAGO DE CHILE

A los cuarenta minutos, me sumerjo en la Feria de las Pulgas en República. El barrio se transforma hoy en un inmenso mercado. Los puestos, objetos y gente abarrotan las calles, lo que me obliga a reducir la marcha. A pesar de seguir mi camino sin detenerme, la feria parece no tener fin. Sigo en línea recta, no me disperso por el mercado, está abarrotado. La gente carga con grandes bolsas, llenas de los bienes que acaban de comprar. Aquí hay todo lo imaginable y por imaginar, todo lo que lleve plástico está en venta. Desde un puesto vendiendo solo celo, a una mujer que ofrece solo 4 bollitos dulces, un señor vendiendo una caja de alfajores abierta u otro puesto de artículos de albañilería. Interesante son los puestos con decoración navideña, con trineos, arboles nevados y muñecos de nieve. Estamos en verano, hace calor, no bajamos de los 30º a mediodía, pero estos son unos de los productos más vendidos. La ironía del lugar me encanta.

Cuanto más adentro de la feria, más ruido, más nacionalidades, más latino, más objetos. A los sesenta minutos sigo en la feria, pese a no pararme y seguir en línea recta, es tan inmensa que no consigo salir. No compro, ni me paro, no por miedo, me siento segura. En este contexto soy relativamente alta, puedo mirar por encima de la gente cuanto tramo me queda por delante, pero no vislumbro el final de la feria. Setenta minutos después, logro liberarme de la aglomeración; de nuevo, me encuentro en las anchas avenidas frente a la estación central. La atmósfera ha cambiado radicalmente. Se contraponen la vitalidad de los vendedores detrás de mí y las nuevas construcciones modernas que emergen ante mí. Pero, la decadencia del presente me abruma. Las calles están sucias, algunas personas se desplazan con dificultad casi arrastrándose por el suelo. Entre ellos, una mujer apenas se mantiene en pie, avanzando hacia mí. Nuestros ojos se encuentran, la observo. Sigo caminando, indecisa. La mujer apenas puede moverse, se apoya en las paredes. Su rostro refleja fatiga, desesperación y otros sentimientos que no logro interpretar. Su cuerpo está marcado por arañazos y heridas. Al pasar unos pocos metros, me topo con un burdel; temo que ella provenga de ahí. Me doy la vuelta, pero ya no la veo, ha desaparecido. Ochenta minutos después, llego a los altos edificios conocidos como “guetos verticales”. Son construcciones masivas de hormigón que albergarán a cientos de miles de personas. A pesar de la densidad en las calles, una melancolía se adhiere al vecindario, hay un sentimiento de fatiga y dejadez. La vitalidad que me sorprendió en otras partes de la ciudad parece ausente aquí. Los imponentes rascacielos contrastan con las pocas casas de un solo piso que resisten. En ellas, los cables eléctricos se entrecruzan, algunos descolgados, y los colores de las fachadas comienzan a desvanecerse. Y en los rascacielos, las puertas de cristal solo se abren para dejar pasar a los residentes, donde

At the forty-minute mark, I immerse myself in the Flea Market in República. Today, the neighbourhood transforms into an immense market. Stalls, goods, and people crowd the streets, forcing me to slow down. Despite moving forward moving forward continuously, the market seems never-ending. I stick to my straight path, avoiding getting lost in the crowded marketplace. People carry large bags filled with their newly purchased items. Here, anything imaginable and unimaginable is for sale. From a stall selling only tape to a woman offering just four sweet rolls, a man selling an open box of alfajores, or another stall with masonry items. Particularly intriguing are the stalls with Christmas decorations, sleighs, snow-covered trees, and snowmen. It is summer, it is hot, and the temperatures are not dropping below 30°C at noon, but these are some of the best-selling products. The irony of the place fascinates me.

The deeper into the fair, the louder it gets, the more nationalities, the more Latin, the more items. After sixty minutes, I am still navigating the fair. Despite not stopping, the market is so immense that I cannot seem to find my way out. I do not buy anything or stop, not out of fear; I feel safe. In this context, I am tall; I can look over people to see how much distance lies ahead, but I do not glimpse the end of the fair. Seventy minutes later, I manage to break free from the crowd and find myself once again on the wide avenues in front of the central station. The atmosphere has radically changed. The vibrancy of the sellers behind me contrasts with the emerging modern constructions ahead. However, the decay of the present overwhelms me. The streets are dirty, some people struggle to move, almost dragging themselves along the ground. Among them, a woman barely stands, shuffling towards me. Our eyes meet, I observe her. I keep walking, uncertain. The woman can barely move, leaning against the walls. Her face reflects fatigue, desperation, and other emotions I cannot quite interpret. Her body bears scratches and wounds. After a few more steps, I encounter a brothel and fear she might have come from there. I turn back, but she is gone, vanished into thin air.

Eighty minutes later, I arrive at the tall buildings known as “vertical ghettos.” These massive concrete structures will house hundreds of thousands of people. Despite the density in the streets, a sense of melancholy pervades the neighbourhood giving it a feeling of fatigue and neglect. The vitality that surprised me in other parts of the city seems absent here. The imposing skyscrapers stand in stark contrast to the few single-story houses that remain. Electrical wires crisscross

los torniquetes de seguridad limitan el acceso. Estos rascacielos, simbolizan prosperidad para algunos. Todo esto bajo un sol oculto tras nubes de contaminación, dando una apariencia más dramática a la realidad, parece apocalíptico.

Opto por emprender el retorno hacia el oeste, dirigiéndome en paralelo y, a su vez, más hacia el norte. Tras 100 minutos de travesía, alcanzo Villa Portales. Lo que alguna vez fue un simple conjunto de viviendas en las afueras, se ha transformado en una comunidad unida frente a las desigualdades. A pesar del paisaje desolador de terrazas abandonadas y cubiertas por maleza seca, los murales pintados en los edificios proclaman mensajes a favor de la comunidad y en contra de las instituciones fascistas, irradiando un sentido de orgullo y alegría por vivir allí. Los bloques, similares a otros diseminados por toda Santiago, se alzan apenas cuatro pisos del suelo. Albergan viviendas incluso en la planta baja, con escaleras centrales que crean un espacio vertical en la horizontalidad del edificio. Llama la atención aquí el pasillo exterior que atraviesa el segundo o tercer piso de todos los bloques, incluso conectándolos entre sí. Dos horas después, llego al Parque Quinta Normal y al barrio Yungay. Opto por no entrar a ningún lugar, simplemente paseo, disfrutando de la calma, las casas bajas, los colores vibrantes, la gente en las calles, las risas y la música. A medida que avanzo, las calles se ven más cuidadas; me topo con un mercado de estilo hipster, donde un señor canta acompañado de su guitarra frente a un público entregado en el centro del parque, donde todo cobra vida. Esteban, quien lleva tiempo sin poder tocar en directo, comparte su historia con la audiencia. Después de 140 minutos, casi de la nada, en medio de una manzana común, se alza una iglesia rosa, prominente y hermosa, pero lamentablemente cerrada. Continúo mi recorrido. Finalmente, llego al centro, donde los rascacielos proyectan sombras, los puestos ambulantes se agolpan y el hormigón y el cristal dominan la escena. Me recuerda al centro de Sao Paulo: un lugar de negocios y consumismo. A pesar de los grandes árboles presentes, el ambiente carece de humanidad y tranquilidad.

among them, some hanging loose, and the colours of the facades begin to fade. In the skyscrapers, the glass doors only open to allow residents through, with security turnstiles limit access. These skyscrapers symbolize prosperity for some. All of this under a sun hidden behind pollution clouds, giving a more dramatic appearance to reality; it feels apocalyptic.

I choose to begin my journey back towards the west, moving parallelly but also further north. After 100 minutes of traversing, I reach Villa Portales. What was once a simple cluster of homes on the outskirts has transformed into a unified community facing inequality. Despite the desolate landscape of overgrown terraces, the murals on the buildings proclaim messages supporting the community and denouncing fascist institutions, radiating a sense of pride and joy in living there. The blocks, like others scattered throughout Santiago, barely rise four floors above the ground. They accommodate homes even on the ground floor, with central staircases creating a vertical space within the buildings' horizontality. What catches the eye here is the exterior corridor that spans the second or third floor of all the blocks, connecting them. Two hours later, I reach Parque Quinta Normal and the Yungay neighbourhood. I choose not to enter any establishment, simply strolling and enjoying the tranquillity, the low-rise houses, the vibrant colours, people on the streets, laughter, and music. As I progress, the streets look better tended; I stumble upon a hipster-style market where a man sings accompanied by his guitar in front of an engaged audience at the park's centre, where everything comes to life. Esteban, who has not been able to perform live for a while, shares his story with the audience. After 140 minutes, out of nowhere, amid an ordinary block, stands a prominent and beautiful pink church, which is unfortunately closed. I continue my journey. Finally, I reach downtown, where skyscrapers cast shadows, street stalls crowd the street, and concrete and glass dominate the scene. It reminds me of downtown Sao Paulo: a place of business and consumerism. Despite the towering trees, the atmosphere lacks humanity and tranquillity.

-33.44803228215643, -70.655953440435

Las viviendas de un piso coloridas y acogedoras contrastan con los fríos y pulcros grandes edificios (página anterior). The picturesque Lastarria Neighbourhood hosts a small market today (previous page).

-33.44940188850558, -70.66347177103468

De vez en cuando, algún edificio destaca por no ser ni de 1 ni de 100 pisos (derecha). Occasionally, a building stands out for being neither 1 nor 100 storeys high (right).





-33.45734777512352, -70.6925245230805

La ritmo monótono de las ventanas solo se rompe por los diferentes colores de las cortinas, el único símbolo de humanidad y vida (arriba). The monotonous rhythm of the windows is only interrupted by the different colours of the curtains, the only symbol of humanity and life (above).

-33.45664868312907, -70.69272961376124

En cada cuadradito una vida encerrada en pocos metros cuadrados (siguiente página). In each little square a life enclosed in a few square meters (next page).





-33.45734777512352, -70.6925245230805

Villa Portales, Bloques de vivienda conectados en altura por pasillos largos y al aire libre (arriba). Villa Portales, housing blocks connected in height by long, open-air corridors (above).



-33.44942126757449, -70.69020056966289

La masividad del hormigón contrasta con la sutileza del verde viejo y gastado (izquierda). The brutality of the concrete contrasts with the subtlety of the old and worn green (left).



-33.44880612007409, -70.68838882484687

A través de grafitis, ropas colgadas y otras marcas de vida humana, este bloque de vivienda parece más humano y parece haber sido testigo de muchas vidas. From graffiti, hanging clothes and other marks of human life, this housing block looks more human and seems to have witnessed many lives.

-33.43966394984418, -70.68000402378482

En frente del moderno Museo de Memoria y Derechos Humanos se mantienen a duras penas las ruinas de lo que parece que fue un pequeño palacio (izquierda). In front of the modern Musuem of Memory and Human Rights ,the ruins of what appears to have been a small palace are barely standing (left).



-33.440258481688964, -70.6798907583985

Frente al parque, otra vez, la sombra bajo cualquier toldo se convierte en un punto de venta (arriba). In front of the park, again, the shade under any sort of roof becomes a selling point (above).

-33.44049629934259, -70.67978468100954

La gente espera al bus, si uno no tiene coche, la única forma de moverse en la ciudad debido a su tamaño y su plan pensado solo para el tráfico motorizado (esta página). People wait for the bus, if one does not have a car, it is the only way to get around in a city because of its size and its urban plan designed merely for motorised traffic (this page).

LAS CALLES
LLENAS

Domingo, 03.12.2023

La avenida, normalmente un bullicio de coches y puestos se encuentra desierta a esta hora. Un domingo al mediodía, las secuelas de un desfile navideño en pleno calor de 30 grados se hacen evidentes. Camino a contracorriente de aquellos que vuelven a casa, llego tarde, presenciando solo la resaca de la celebración. Niñas radiantes con juguetes nuevos, atuendos festivos que destacan. El suelo lleno de confeti y destellos de alegría. Algunos puestos aun venden lo que queda. Como ya es costumbre, cualquier objeto que contenga plástico está a la venta. Las vendedoras, con sus simples puestos o carros ingeniosos tirados por bicicletas motorizadas, hacen lo posible para proteger su mercancía del sol implacable. Cambio mi ruta habitual, ya no prosigo en línea recta, dirigiéndome hacia el Cerro Santa Lucía. La autopista que usualmente aturde la ciudad desaparece entre los árboles. Me encuentro inmersa en un ambiente distinto, tranquilo, con sombra, observando los edificios desde arriba, disfrutando de una brisa suave entre las hojas. Al bajar, sigo hacia el suroeste, buscando un parque o cafetería para relajarme. Barrio Italia, con sus fachadas cuidadas, no me cautiva. Pequeños comercios artesanales venden productos similares con envolturas idénticas. ¿Dónde está lo genuino aquí? Entre tiendas y cafeterías, decido marcharme. Retorno a Barrio Lastarria, alternativo y europeo, sí, pero más apacible. Mi rutina: café, sol, escritura, lectura. Me siento inspirada en esta terraza, aunque mi café lentamente se agota. Me levanto para explorar el barrio, ya conocido casi por completo. Sin embargo, descubro un lugar nuevo: una librería de techo de cristal, un paraíso vertical de libros. Mientras me sumerjo entre las estanterías, descubro Los Arenales, un libro recomendado. Otros títulos me cautivan, pero me contengo. Prosigo, dirigiéndome al Parque Balmaceda, una extensa franja verde, bulliciosa con grupos en el césped, alrededor de fuentes, mercadillos, bancos al sol, perros y niños. Un parque de skate, un silencio en medio del caos vehicular. Me siento, quiero ser parte, absorbida por el lugar. De repente, una multitud se congrega cerca de mí, voces que no entiendo. Forman un círculo, aplauden y uno de ellos, en el centro, empieza a hablar. Rien y me acerco. Sus palabras animan la tarde. Presenta a otro comediante, aún mejor. Aunque no entiendo todas las bromas locales o expresiones, me encanta. La luz del atardecer crea un escenario natural, con el sol colándose entre las ramas.

THE CROWDED
STREETS

Sunday, 03.12.2023

The avenue, usually bustling with cars and stalls, is deserted at this hour. On a Sunday noon, the aftermath of a Christmas parade amid 30-degree heat becomes evident. Walking against the tide of those returning home, I arrive late and witnessing only the aftermath of the celebration. Radiant children with new toys, their festive outfits standing out. The ground is littered with confetti and glimmers of joy. Some stalls still sell what is left. As usual, anything containing plastic is up for sale. The vendors, with their simple stands or clever carts pulled by motorized bicycles, do their best to protect their merchandise from the relentless sun. I change my usual route, no longer going straight ahead, heading towards Cerro Santa Lucía. The highway that usually deafens the city disappears among the trees. I find myself immersed in a different atmosphere, peaceful, shaded, observing the buildings from above, enjoying a gentle breeze through the leaves. As I descend, I continue southwest, seeking a park or café to unwind. Barrio Italia, with its well-kept facades, does not captivate me. Small artisan shops sell comparable products with identical packaging. Where is the authenticity here? Amidst shops and cafes, I decide to move on. Returning to Barrio Lastarria, alternative and European, yes, but more serene. My routine: coffee, sun, writing, reading. I feel inspired on this terrace, although my coffee is slowly depleting. I rise to explore the neighbourhood, already familiar in its entirety. However, I stumble upon a new place: a glass-roofed bookstore, a vertical paradise of books. As I delve into the shelves, I discover “Los Arenales,” a recommended book. Other titles captivate me, but I restrain myself. I continue, heading to Parque Balmaceda, an extensive green expanse bustling with groups on the grass, around fountains, market stalls, benches in the sun, dogs, and children. A skate park, a silence amid vehicular chaos. I sit, wanting to be a part of it, absorbed by the place. Suddenly, a crowd gathers nearby, voices I do not understand. They form a circle, applaud, and one of them, at the centre, starts speaking. They laugh, and I approach. Their words brighten the afternoon. He introduces another comedian, whose performance is even better. Even though I do not understand all the local jokes or expressions, I love it. The sunset light creates a natural stage, with the sun filtering through the branches.



-33.444535086610344, -70.6196065842438

Barrio Italia se mantiene a baja escala, con aceras con verde, muchas cafeterías y multitud de tiendas artesanales que venden los mismos productos (arriba). Barrio Italia remains on a small scale, with pavements with greenery, many cafés and a multitude of artisan shops selling the same products (above).



-33.44315562920163, -70.6477236554785
Se siente la resaca de lo que fue el desfile de Navidad (arriba).
The hangover from the Chirstmas parade is still reverberating (above).



-33.44311906008636, -70.64716396234975
La gente vuelve a sus casas, cargando con la alegría de los niños y diferentes muebles (arriba). People are heading home, carrying the children's joy and some furniture (above).



-33.438879761896125, -70.63259770425279
Domingo por la tarde, hace calor, la gente se reúne bajo la sombra de los árboles a escuchar a los cómicos locales. Sunday afternoon, it is hot, people gather under the shade of the trees to listen to the local comedians.



-33.438879761896125, -70.63259770425279
Sobre un pequeño escenario improvisado y efusivos aplausos, se da por terminada la magnífica sesión del día, hasta al semana que viene. On a small improvised stage and in between effusive applause, the magnificent session of the day comes to an end, until next week.

EL CONGRESO NACIONAL

Lunes, 04.12.2023



-33.438788810689445, -70.65310255237509
Mi pase para poder asistir al Congreso Ciudades 2023 (derecha). Mi pass to be able to attend the Congreso Ciudades 2023 (right).

THE NATIONAL CONGRESS

Monday, 04.12.2023



-33.437930936759855, -70.65365919194146
El precioso Congreso Nacional se abre a un jardín que en verano florece con las flores más bonitas y los verdes mas vibrantes (izquierda). The beautiful National Congress opens onto a garden that in summer blooms with the most magnificent flowers and the most vibrant greens (left).

La sesión de la mañana la dirige Déficit Cero, hablando sobre todo sobre Planes Reguladores y temas de trámites y temas políticos. Sinceramente hay mucho que se me escapa, que no entiendo. Hay muchos detalles técnicos, conceptos y problemáticas que por ahora son muy complicados. Y eso es lo más criticado: las dificultades políticas y de protocolo actuales a la hora de llevar cualquier propuesta a cabo. Si el proceso de cambiar un plan urbanístico conlleva ya unos 10/15 años, y luego se debe implementar dicho plan, para los próximos 10 años, en el momento que se ha conseguido la primera firma, si es que se consigue, ya está obsoleto. La sociedad, nuestras ciudades y sobre todo las situaciones de emergencia necesitan plazos más cortos, necesitan respuestas más rápidas. En resumidas cuentas, la sesión de la mañana en un pequeño grupo trata de alzar la voz sobre la problemática actual. Al contrario que por la tarde, en un salón mucho más grande y con gente mucho más importante presente. Desde la presidenta del Senado, diversas parlamentarias y ministras, múltiples senadoras, arquitectas de renombre como Alejandro Aravena, alcaldesas de diferentes ciudades y regiones, académicas, urbanistas, economistas urbanas...y, sobre todo, dos representantes de pobladoras. Estas últimas dos mujeres, no por ello menos importantes, en sus breves discursos alzan la voz por muchas otras dirigentas también ahí presentes, pero a las que no se les ha dado un micrófono. En este acto se finaliza el Congreso Ciudades 2023, en el cual durante meses se han llevado a cabo más de 40 presentaciones con perspectivas multidisciplinarias y participaciones ciudadanas para resumir en un manifiesto 102 propuestas para el futuro de las ciudades chilenas. Propuestas concretas, conceptos claros, a veces contrarios, pero que abren el debate de lo que está por venir. Ahora, el llamamiento está, no solo en que los parlamentarios firmen el manifiesto, sino que desde la política se implemente, para que así las ciudadanas de pie de calle, puedan ser testigos los resultados. Que pase de ser habladurías a ser una solución. Al finalizar de las diversas intervenciones, hay un cóctail. Ahí conozco a E.A., con su fuerza y su amabilidad me acoge con los brazos abiertos. Después de todo el día y la sesión final, ella no puede más mentalmente, lo cual comprendo perfectamente, aun así, se toma el tiempo de hablar conmigo. Quedamos el lunes para charlar con más calma. En resumen, tan solo son dos minutos los que hablo con ella, pero son dos minutos después de centenares de emails y muchas horas de zoom con gente de su entorno, con gente chilena que llevo detrás. Ella no me va a responder todo lo necesario para el proyecto, pero sí que puede abrirme las puertas al campamento.

The morning session is led by Déficit Cero, discussing Regulatory Plans and political issues related to procedures. Honestly, a lot escapes me; there are many technical details, concepts, and complexities that are currently beyond my grasp. The most criticized aspect involves the current political and procedural challenges in implementing any proposal. If the process of changing an urban plan already takes around 10 to 15 years, and then implementing that plan takes another 10 years, by the time the initial signature is obtained, assuming it is achieved, it is already outdated.. Society, our cities, and especially emergency situations require shorter deadlines and faster responses. In short, the morning session in a small group aims to raise awareness about the current issues.

This contrasts with the afternoon session in a much larger hall with significantly more influential figures present. From the Senate President to various parliamentarians and ministers, multiple senators, renowned architects like Alejandro Aravena, mayors from different cities and regions, academics, urban planners, urban economists... and two representatives from the community. These last two women, equally crucial, raise their voices in their brief speeches for many other community leaders present there but who were not given a microphone. This marks the conclusion of the 2023 Cities Congress, where over the past few months, more than 40 presentations with multidisciplinary perspectives and citizen participation have culminated in a manifesto comprising 102 proposals for the future of Chilean cities. Concrete proposals, clear concepts, sometimes conflicting but opening the debate for what is to come. Now, the call is not just for parliamentarians to sign the manifesto, but for its implementation in politics so that ordinary citizens can witness the results, transitioning from mere talk to actual solutions.

After the various speeches, there is a cocktail reception. That is where I meet E.A., who welcomes me warmly with her strength and kindness. Despite the mental exhaustion from the entire day and the final session, she takes the time to talk with me. We agree to meet on Monday for a more leisurely chat. It is just two minutes I spend talking with her, but they come after hundreds of emails and many hours on Zoom with people in her circle, along with Chilean contacts I have been pursuing. She might not provide all the answers I need for the project, but she can certainly open doors to the camp.



PARTE | PART II
ANTOFAGASTA

CONTRASTES DE ANTOFAGASTA

Martes, 05.12.2023

La ciudad de Antofagasta está en alerta roja por un accidente eléctrico en una planta de desalinización. El 70% de la ciudad está sin agua, ni potable ni de la ducha ni nada. Desde el aeropuerto, traigo varios litros conmigo. No me preocupa el problema, pues mi situación financiera me permite comprar agua. Tengo mis necesidades cubiertas. Llego al apartamento y me doy cuenta de que incluso tengo agua corriente, mi edificio no está afectado. Es decir, puedo prever ante posibles inconvenientes y la problemática no me afecta. ¿Qué habrá pasado con la gente que no pueden comprar agua? ¿Con todas aquellas familias que vieron cortada su agua de un momento al otro sin poder prevenir? ¿Con aquellos negocios que necesitan agua para producir o vender? Desde el balcón de mi actual alojamiento veo la ciudad formal con sus rascacielos, las calles iluminadas y llenas de comercios. Más atrás los edificios de unas 4/5 alturas de promedio y las plazas con árboles. Al fondo, la montaña, la Cordillera de la Costa, y en ella, los campamentos, que la escalan incesantemente. Las casas se amontonan unas encima de otras. Frente a mí, desde mi acogedor hogar temporal veo la dicotomía de la realidad de muchos, viviendo en el mismo lugar, pero en dos ciudades, en dos mundos. Las que tienen derechos y a las que nadie respeta. ¿Cómo debe ser el tener que irte con tus maletas a un lote vacío a dormir en el cerro de una montaña porque no tienes nada más? ¿Cómo de injusto es el ir todos los días a trabajar para luego volver y tener que construirte tu propia casa porque no tienes una a la que ir? ¿Cómo tiene que ser el superar todo esto, sin ninguna ayuda, más que la solidaridad de tus vecinas porque ellas han pasado la misma situación de necesidad? Cuando baja un poco el sol de la tarde, ando por las calles. Comparado con Santiago la ciudad se ve mucho más latina, es decir, reconozco en la gente más rasgos estereotípicamente asociados con el continente. Tan solo me cruzo con una persona que podría calificarse de blanca caucásica, como yo. Se podría entender que, por destacar, al ser yo ahora la diferente, la gente me miraría. Pero no es así, se fijan en otras mujeres. También noto, que el machismo es significativamente más agravante aquí. Ya incluso en el primer semáforo que he cruzado al salir del apartamento he escuchado comentarios discriminatorios y menospreciantes. Este es una de las razones que me llevan a plantear las tipologías de vivienda desde una perspectiva feminista.

COTRASTS OF ANTOFAGASTA

Tuesday, 05.12.2023

The city of Antofagasta is on red alert due to an electrical accident at a desalination plant. 70% of the city is without water, neither potable nor for showering, or any other use. I bring several liters with me from the airport. The issue doesn't concern me personally, as my financial situation allows me to buy water. My needs are covered. Upon reaching the apartment, I realize that I even have running water; my building is not affected. In other words, I can anticipate possible inconveniences, and the issue does not directly affect me. What must have happened to people who cannot afford to buy water? What about all those families whose water supply was suddenly cut off without warning? What about businesses that need water to produce or sell? From the balcony of my current accommodation, I see the formal city with its skyscrapers, illuminated streets, and bustling businesses. Further back are buildings averaging four to five stories and squares with trees. In the background, the mountain, the Cordillera de la Costa, and on it, the shantytowns that climb incessantly. Houses pile on top of each other. From my cozy temporary home, I see before me the stark dichotomy of reality for many residents, living in the same place yet experiencing two vastly different cities, two worlds. Those with rights and those who are disregarded. What must it be like to pack your bags and sleep in an empty lot on the side of a mountain because you have no other option? How unfair is it to go to work every day, only to come back and have to build your own house because you don't have one to go to? How does one overcome all of this, without any help, except for the solidarity of your neighbors because they have experienced the same situation of need? As the late afternoon sun sets, I take a stroll through the streets. Compared to Santiago, the city feels more culturally Latin, as I notice more stereotypically associated features with the continent in the people. I only encounter one person who could be classified as a Caucasian white, like myself. It might be expected that, being the different one now, people would look at me. But that's not the case; they notice other women. I also notice that sexism is significantly more pronounced here. Even at the first traffic light I crossed when leaving the apartment, I heard discriminatory and demeaning comments. This is one of the reasons that lead me to consider housing typologies from a feminist perspective.

-23.64628987424523, -70.401030266937

Desde la playa se vislumbra el crecimiento de la ciudad hacia la montaña. Cuanto más alto más precarias e informales son las construcciones. La cota de altura delimita el budget de sus habitantes (página anterior). From the coastline the growth of the city towards the mountain is visible. The heigher the more precarious and informal are the constructions. The altitude defines the budget of its inhabitants (previous page).



-23.647207038935473, -70.40109986419148

En el centro de la ciudad, cualquier planta baja es un comercio, y delante de ella, un toldo, una carpa o un carrito se convierten en otro comercio (derecha). In the city centre, any ground floor is a shop, and in front of it, an umbrella, a tent or a shopping cart becomes another shop (right).



-23.64628987424523, -70.401030266937

El edificio rosa de más de 15 plantas contrasta la horizontalidad del resto de edificios al mismo tiempo que sus colores se camuflan con el paisaje (arriba). The pink building of more than 15 floors contrasts the horizontality of the other buildings while its colours blend in with the landscape (above).

-23.64628987424523, -70.401030266937

Plaza Colón, el unico momento verde que se vislumbra (derecha). Plaza Colón, the only green moment in sight on the horizon (right).

-23.646028938094375, -70.40230179943273

Hacia el sur, a lo largo de la costa, los rascacielos se acumulan uno detrás de otro, un hacinamiento vertical. To the south, along the coast, skyscrapers pile up one after the other, a vertical overcrowding.





DE ESTE
A OESTE

Miércoles, 06.12.2023

Comienzo en la costa, cerca de un par de rascacielos. En esta parte de la ciudad se encuentran terrazas de restaurantes que dan directamente a la playa. Es la hora de comer, la gente disfruta de las vistas desde sus manteles detela blancos con copas de vino en la mano. A su derecha, el famoso Muelle Histórico, a su izquierda, un centro comercial, delante, el océano.

Prosigo por el paseo marítimo un poco, pero no me convence. Giro a la derecha adentrándome en la ciudad. Es muy sencillo orientarse, uno camina hacia el mar o hacia la montaña. Importante mencionar el hecho de que yo paseo, es decir, ando por la ciudad para descubrirla mejor. A lo largo de todo el recorrido, soy prácticamente la única que va a pie, el resto, en coche o a lo mejor en bus. No es una ciudad amigable para la peatona. Subo hacia el Cerro, alejándome de la costa, rápidamente la ciudad va cambiando de imagen. No me siento insegura. Sigo subiendo, cada vez más cerca del Cerro, topo con el cementerio. Un desolador terreno, con lapidas arriba y abajo. En el medio, un desnivel de mínimo unos 20/30 metros, pura montaña, pura arena. Las construcciones de arriba se asoman a este acantilado, parece que en cualquier momento vayan a desprenderse. Lo observo desde las antiguas vías de tren, como las de delante de mí apartamento, ahora solo se usan para mover cobre al puerto, es decir, la mayoría del día se quedan vacías. Más que conectar la industria minera con el puerto exportador, separan la vida y los barrios de los habitantes. Sigo hacia el norte, en paralelo a la montaña y al océano. Podría subir más hacia la cordillera, pero no me atrevo. No me siento cómoda. No por inseguridad, no temo que me pase nada. Sino por irrumpir en sus barrios, siento que invado.

Llego a una gran avenida, o lo que parece en el mapa. Si que es verdad que hay varios carriles de coches, pero en una ciudad como las que estoy acostumbrada, una avenida significa, grandes edificios a los lados, comercios, gente, movimiento y ruido. Aquí hay coches, algunos, y de vez en cuando un bus, pero no mucho más. A los lados, casas relativamente pequeñas. Tanto en los campamentos que se vislumbran al final como en las casas de lo que es considerado ciudad formal, hay ampliaciones autoconstruidas. Construcciones encima de construcciones, añadidos en vertical y horizontal, amalgamientos de materiales, todo junto. En el fondo, el límite de un barrio al otro está mucho más difuminado de lo que parece.

FROM WEST
TO EAST

Wednesday, 06.12.2023

I start off at the coast, near a couple of skyscrapers. This part of the city boasts restaurant terraces that directly overlook the beach. It is lunchtime, and people are relishing the view from their white tablecloths with wine glasses in hand. To their right, the famous historic pier; to their left, a shopping centre; in front, the ocean.

I continue along the promenade for a while, but it does not captivate me. I turn right, venturing into the city. It is straightforward to navigate - you walk toward the sea or the mountains. It is important to note that I am strolling, exploring the city on foot. Throughout my walk, I am the only pedestrian; everyone else is in cars or buses. It is not a pedestrian-friendly city. Heading towards the hill, away from the coast, the city's scenery changes quickly. I do not feel unsafe. I keep ascending, getting closer to the hill, and come across the cemetery. It is a desolate terrain, with tombstones both below and above. In the middle, a slope of about 20/30 meters, pure mountain, pure sand. The structures above cling to this cliff, on the verge of collapse at any moment. I observe this from the old train tracks, like the ones in front of my apartment, now used solely to transport copper to the port, meaning they remain empty most of the day. Rather than connecting the mining industry to the export port, they divide the life and neighbourhoods of the residents. I continue northward, parallel to the mountain and the ocean. I could ascend further towards the mountain range, but I do not dare. I do not feel comfortable—not because of insecurity or fear that something might happen, but because I feel like I am intruding on their neighbourhoods.

I reach a major avenue, or what seems like one on the map. While there are several lanes for cars, in a city like the ones I am used to, an avenue means towering buildings, shops, people, movement, and noise. Here, there are cars, a few, and occasionally a bus, but not much more. On either side, small houses. In both the distant camps and the houses of what is considered the formal city, there are self-built extensions. Constructions atop constructions, additions vertically and horizontally, a mixture of materials, all together. The boundary between one neighbourhood and another is much more blurred than it seems.





-23.64438782936905, -70.40224489257199

Una superposición de paisajes como si del decorado de un teatro se tratase. Desde la naturaleza viva con gaviotas, pasando por la poca vegetación, la ciudad de hormigón que está irónicamente viva, y acabando en el desierto, apagado, seco, sin vida (página anterior). A layering of landscapes as if it were a theatre scenery. From the nature alive with sea-gulls, through the sparse vegetation, the ironically alive concrete city, and ending in the desert, dull, dry, lifeless (previous page).



-23.64461624799148, -70.40207587412661

La horizontalidad de la costa interminable contrasta con la verticalidad de los rascacielos (izquierda). The horizontality from the endless coastline contrast with the verticality of the skyscrapers (left).

-23.643993397840948, -70.40056709868065

Se trata de cientos de miles de hogares los que crecen sobre la montaña, aun así, se difuminan en una masa de colores tierra que no destaca frente a la sequedad de la montaña (arriba). Hundreds of thousands of homes grow on the mountain, yet they blend into an earth-coloured mass that does not stand out against the dryness of the mountain (above).



-23.6288389313784, -70.37954050133403

En la ciudad formal también existe el hacinamiento irregular.
Irregular overcrowding also exists in the formal city.



-23.628795492563412, -70.37984515880757

De este a oeste, estas estructural supuestamente formales recorren la Avenida Salvador Allende. From east to west, these supposedly formal structures run along Avenida Salvador Allende.



-23.628819389514373, -70.3805189160519

Aquí también, los cables de electricidad, se asemejan más a un nudo infinito de redes. Here, too, the electricity cables resemble an infinite know of networks.



-23.62830534170118, -70.39046694935317

La casita aguanta frente a la presión incesante de los super edificios que la rodean. The little house stands up to the relentless pressure of the surrounding giant buildings.



-23.62772160888123, -70.39142696305836

Las nuevas estructuras se hacen con cualquier material, como se pueda, cuando se pueda, donde se pueda. New structures are made of whatever material, however one can, whenever one can, wherever one can.



-23.628659565765023, -70.3963331813523

Recorriendo hasta el gran bulevar frente a la costanera, estas pequeñas estructuras autoconstruidas son la imagen de Antofagasta. Riding until the large boulevard in front of the water front, these small self-made structures are the image of Antofagasta.

DE SUR
A NORTE

Jueves, 07.12.2023

El bullicio constante delante de las tiendas de cambio de dinero es algo remarcable. Aquí la gente se apresura, envía y recoge dinero para sus seres queridos. Es algo muy arraigado en la cultura, si uno es latino en el extranjero, está prácticamente obligado a enviar a sus familiares. Una vez pasadas las tiendas de cambio, continuo en el centro, caminar por aquí reconforta, hoy todo parece más familiar que ayer.

Intento tomar el autobús, pero es una tarea que requiere determinación: las paradas no son respetadas ni para subir ni para bajar. Es necesario detener el vehículo por cuenta propia y lanzarse hacia él. El precio del viaje, 600 pesos, no es exorbitante, pero sigue siendo costoso para los habitantes y los usuarios diarios. El bus avanza por la avenida vertical más al este, una de las arterias principales que atraviesa la ciudad de norte a sur. Desde la ventana, puedo ver de cerca numerosos campamentos, impresionándome su fuerza y resiliencia. Escalar la montaña y asentarse en terrenos inaccesibles es imposible para cualquier constructora y refleja su sabiduría, conseguida por la necesidad. Contrasta la comodidad del bus con las casas en el Cerro. El autobús apenas se detiene, así que prácticamente salto mientras sigue en movimiento y finalmente llego a la plaza del Bicentenario, en el sector norte de la ciudad. Éste está visiblemente menos desarrollado que el sur y se siente más desolador. Subo hacia el campamento y, a pesar de mis previos análisis, me doy cuenta de que no estoy familiarizada con los alrededores. Me veo obligada a mirar el móvil varias veces para reorientarme. Es decir, de alguna forma irónica, conozco el campamento al mismo tiempo que soy una completa extraña. Lo rodeo por el sur por la calle Río Maule y observo cómo se protegen con barreras de palets frente al resto de la ciudad.

A un lado de la calle están dichas barreras autoconstruidas, pero no son lo único que delimita la ciudad formal de la informal. No solo en Los Arenales, sino en la mayoría de campamentos, las calles limítrofes son similares de la diversidad. Siendo solo asfaltadas a mitad, delimitan a un lado lo que es considerado bien y

FROM SOUTH
TO NORTH

Thursday, 07.12.2023

The constant hustle in front of the money exchange shops is utterly unique. Here, people hurry, sending and collecting money for their loved ones. It is deeply rooted in the culture; if you are Latinx abroad, you are almost obliged to send money to your family. Once past the exchange shops, I continue through the downtown area—walking here is comforting; today everything seems more familiar than yesterday.

I attempt to catch a bus, but it requires determination: the stops are not respected for boarding or alighting. You need to flag down the vehicle yourself and leap onto it. The fare for the ride, 600 pesos, is not exorbitant, but it is still expensive for the residents and daily commuters. The bus travels along the main north-south avenue to the far east. From the window, I get a close look at numerous camps, impressed by their strength and resilience. Scaling the mountain and settling in inaccessible terrain is impossible for any construction company, reflecting their wisdom born out of necessity. The bus barely slows down, so I practically jump off while it is still in motion and finally reach Bicentennial Square in the northern sector of the city. This area is visibly less developed than the south and feels more desolate. As I ascend towards the camp, despite my prior analyses, I realize I am not familiar with the surroundings. I find myself checking my phone multiple times to reorient. Ironically, I know the camp at the same time as I am a complete stranger. I skirt around it from the south along Río Maule Street, observing how they protect themselves with pallet barriers from the rest of the city.

On one side of the street are these self-built barriers, but they aren't the only things demarcating the formal city from the informal one. Not just in Los Arenales but in most camps, the bordering streets are akin to diversity. Where they're only half-paved, they delineate on one side what is deemed good and on the other what is considered occupation. On

al otro lo que es considerado ocupación. En la Calle Río Maule, el asfalto y la acera, rodean el Colegio, dejando al campamento frente a un carril de arena. Las casas se acumulan, bloques apilados uno encima del otro, sacando provecho del terreno irregular. El suelo arenoso y la presencia constante de antiguos neumáticos reutilizados como maceteros son un testimonio del ingenio que les permite sobrevivir. Entre la población y el campamento se erigen pequeñas plazas y áreas verdes utilizadas tanto como espacios de recreación como de estacionamiento, actuando como una zona de transición entre la ciudad formal y Los Arenales. Los carteles que llaman a proteger a las mujeres frente a la violencia machista reflejan la conciencia social en estos entornos. Decido explorar el barrio al norte del campamento y sus alrededores, evitando entrar, por respeto, pero notando una diferencia notable en el ambiente. A pesar de su aspecto poco atractivo, no es un lugar hostil, más bien parece un espacio seguro.

-23.581349522328615, -70.37720054408598
Las casas se acumulan, bloques apilados uno encima del otro, sacando provecho del terreno irregulars encima de la montaña de arena en Los Arenales (página anterior). Houses pile up, blocks stacked on top of each other, taking advantage of the uneven terrain on top of the sand mountain in Los Arenales (previous page).

Río Maule Street, the asphalt and the sidewalk surround the school, leaving the camp facing a lane of sand. Houses stack up, blocks piled one on top of the other, making the most of the irregular terrain. Sandy ground and the constant presence of old tires reused as planters testify to the resourcefulness that allows them to survive. Between the population and the camp, small squares and green areas stand, used as both recreational spaces and parking, acting as a transition zone between the formal city and Los Arenales. Signs calling for the protection of women from machismo-driven violence reflect the social consciousness in these environments. I decide to explore the neighbourhood north of the camp and its surroundings, avoiding entering out of respect, but noticing a notable difference in the atmosphere. Despite its unattractive appearance, it is not a hostile place; it feels more like a safe space.



-23.581944005893114, -70.37701107337

El asfalto solo cubre la mitad de la calle a propósito, asíes como se delimita la ciudad formal de la autoconstruida (izquierda).
The asphalt only covers half of the street on purpose, this is how the formal city is delimited from the self-built one (left).



70



-23.582101905212028, -70.3768861393685

Detrás de un muro de palletes de madera reutilizados el campamento se protege. Behind a wall of reused wooden pallets the camp is protected.

71



-23.581603922542005, -70.37690664778441

Para superar el desnivel del terreno, se ha construido una escalera a través de antiguos neumáticos. To overcome the unevenness of the terrain, a staircase was built using old tyres.

TRAVESÍA POR TODO EL BORDE CERRO

Viernes, 08.12.2023

En el Campamento Mirador La Portada, la vida se teje entre historias de superación y persistencia. D.C., habitante de la casa azul, es una dirigente y trabajadora portuaria, manejando grúas con destreza. Su esfuerzo le ha asegurado un excelente puesto, y su hijo también se ha integrado en el trabajo portuario. Boliviana y luchadora, representa la determinación de este campamento y muchos otros. Ella lleva 12 años en Antofagasta, y tan solo 5 en el campamento. Pues llegó un momento que ni con los dos sueldos que tienen en casa, podían pagar el arriendo. V., su vecina viviendo un par de calles más abajo, afectada por el incendio en 2021, ha visto cómo el campamento renace. Han reconstruido con esfuerzo y meticulosidad su casa desde las cenizas. Ahora usando bloques de hormigón y mejores acabados, aun así, su cuarto carece de luz. Su hogar se fusiona con el negocio, el mini market del campamento, reflejando la dificultad de separar ambas esferas. Habría espacio para hacerlo, pero no se ha planteado. El nombre del campamento proviene de sus maravillosas e increíbles vistas sobre toda la ciudad. En primer plano, el campamento, seguido de la ciudad formal, pero de baja clase, es decir, aquí aún se vislumbran techos a base de planchas metálicas. Conforme uno aleja la vista, los edificios crecen en altura hasta llegar al puerto y el mar. En año nuevo, salen todas las vecinas a los diferentes miradores a ver como desde diferentes puntos de la ciudad se lanzan fuegos artificiales. Uno de los eventos más bonitos que jamás han vivido, narran las vecinas.

En el Campamento Familias Unidas, la organización es clave. Establecieron los primeros contratos legales con la empresa de luz y se han cercado, convirtiéndose en una especie de condominio. Fueron el primer ejemplo de que vivir en campamento no significa vivir gratis, ellos y ellas quieren regular su situación, quieren vivir como el resto de la población. Tan solo necesitan, en resumidas cuentas, regular su situación y para ello, la colaboración de las autoridades. J.M., secretaria, muestra preocupación ante las estrategias de urbanización que se les presentaron el pasado miércoles para el futuro de su Comité. Mientras C.D., presidenta, nos asombra por su conocimiento y habilidad para negociar con las autoridades. Sabe de leyes, de urbanismo, de arquitectura, de detalles y conceptos que enriquecen las propuestas y sabe incluso leer planos. Es decir, como dirigente, lee, se instruye y

ROADTRIP THROUGH THE WHOLE BORDE CERRO

Friday, 08.12.2023

In Campamento Mirador La Portada, life weaves through stories of overcoming and persistence. D.C., a resident of the blue house, is a leader and port worker, skilfully manoeuvring cranes. Her effort has secured her an excellent position, and her son has also integrated into port work. Bolivian and resilient, she embodies the determination of this camp and many others. She has been in Antofagasta for 12 years, only five in the camp. There came a time when even with both their incomes, they couldn't afford the rent. V., her neighbour a couple of streets down, affected by the 2021 fire, has witnessed the camp's re-birth. They've painstakingly reconstructed their house from the ashes, now using concrete blocks and better finishes, yet her room still lacks light. Her home merges with the business—the camp's mini-market—reflecting the difficulty in separating both spheres. There might be space to do so, but this possibility hasn't been considered. The camp's name comes from its wonderful and incredible views over the entire city. In the foreground, the camp; followed by the lower-class formal city, where roofs made of metal sheets are still visible. As one's gaze drifts away, buildings grow in height until reaching the port and the sea. On New Year's, all the neighbours gather at various viewpoints to watch fireworks launched from different parts of the city. According to the residents, it's one of the most beautiful events they've ever experienced.

In Campamento Familias Unidas, organization is key. They established the first legal contracts with the electricity company and fenced themselves in, becoming a kind of condominium. They were the first example that living in a camp does not mean living for free; they want to regulate their situation, live like the rest of the population. In short, all they need is to regularize their situation and for that, they need the collaboration of the authorities. J.M., secretary, shows concern about the urbanization strategies presented to their Committee last Wednesday for the future of their community. Meanwhile, the president C.D., astonishes with her knowledge and ability to negotiate with the authorities. She knows about laws, urban planning, archi-



va preparada a los encuentros con las autoridades. Entre ambas, narran las últimas reuniones, como las empresas, subcontratadas por el SERVIU, les están imponiendo diseños y propuestas, con los que ellos y ellas no están de acuerdo. Pero a la empresa le urge llegar a un acuerdo, pues su contrato se acaba a finales de mes y tienen que entregar los resultados. La empresa privada, sabe que pueden forzarles, pues si no, los y las vecinas obtendrán otra orden de desalojo, y deberán irse por las malas. Emplean este abuso y este chantaje para concretar un proyecto que dividirá a una comunidad muy bien organizada y muy unida, el nombre lo dice todo, Familias Unidas. H.M., también presente, finaliza el relato sobre el plan de radicación, una propuesta compleja. Un conjunto de 14 de las 23 casas se trasladará a un terreno justo adyacente, pues donde ellos están ahora, vendrá la nueva circunvalación. Dicha circunvalación lleva planificada más de 22 años, tiene la misma edad que yo. La propuesta escogida (tuvieron la elección de 4 propuestas, pero claro, se puede llamar elección a una decisión impuesta) se resume en la construcción de 2 nuevos bloques de edificios bloque como pequeños condominios. Esto ha dividido a la comunidad en tres bandos, una situación que resalta las tensiones existentes. Además, en la corta reunión que tuvimos, dejaron claro que no quieren mudarse a departamentos, quieren permanecer como comunidad en casas.

Por último, visitamos el Barrio Caleta Coloso. El lugar, ya está prácticamente completamente urbanizado, por eso la distinción de campamento no acaba de encajar en su situación. Aun así, solo se planeó una solución para los habitantes del momento, y estos tuvieron hijos y estos nietos, por ello, los nuevos familiares han ido creciendo el campamento, mientras que la solución habitacional se quedó obsoleta. El campamento de pescadores se ha asegurado una zona marítima para cultivar ostiones, obteniendo exclusividad para su pesca. Organizados y comprometidos, se turnan para cuidar la zona y distribuir el pago equitativamente. E.As., dirigente, personifica la calidez y dedicación de esta comunidad pesquera. Él, una persona tranquila y sonriente, se mantiene tranquilo al margen, no levanta la voz ni tiene por qué siempre decir algo, pero como él dice “si hay que hacer ruido, se hace”.

Estos relatos enriquecen la compleja red social y espacial de la ciudad, evidenciando las luchas, desafíos y triunfos de comunidades que persisten y se adaptan ante las adversidades. Mencionar especialmente a D.V. y D.R., las dos increíbles personas que me han llevado todo el día arriba y abajo, contándome todo lo que saben y más sobre cada campamento y presentándome a las habitantes.

ture, details, and concepts that enrich proposals; she can even read blueprints. In other words, as a leader, she reads, educates herself, and goes prepared to meetings with the authorities. Both narrate the latest meetings, discussing how companies subcontracted by SERVIU are imposing designs and proposals they disagree with. But the company is in a rush to reach an agreement; their contract ends at the month’s end, and they have to deliver results. The private company knows they can force them, otherwise, the residents will face another eviction order, and they’ll have to leave forcefully. They employ this abuse and blackmail to push through a project that will divide a well-organized and tightly knit community; the name reflects it all, Familias Unidas. H.M., also present, concludes the story about the relocation plan, a complex proposal. A group of 14 out of the 23 houses will move to an adjacent plot, as the new ring road will take over their current location. This ring road has been planned for over 22 years. The chosen proposal (they had a choice among four proposals, but it can hardly be called a choice when a decision is imposed) involves constructing two new blocks of buildings like small condominiums. This has divided the community into three factions, a situation highlighting existing tensions. Moreover, in the brief meeting we had, they made it clear they don’t want to move to apartments; but rather remain as a community in houses.

Finally, we visited Barrio Caleta Coloso. The place is almost entirely urbanized, so the distinction of a camp doesn’t quite fit its situation. However, a solution was only planned for the existing residents, and these residents had children and grandchildren, thus expanding the camp while the housing solution became outdated. The fishermen’s camp has secured a maritime zone for cultivating oysters, obtaining exclusivity for their fishing. Organized and committed, they take turns to care for the area and distribute payment fairly. E.As., a leader, embodies the warmth and dedication of this fishing community. He is a calm and smiling person and remains tranquil on the sidelines without raising his voice when he says, “if noise needs to be made, it will be.”

These narratives enrich the complex social and spatial network of the city, highlighting the struggles, challenges, and triumphs of communities that persist and adapt in the face of adversity. A special mention to D.V. and D.R., the two incredible individuals who have taken me up and down all day, sharing everything they know and more about each campamento and introducing me to the residents.



-23.66284617909854, -70.388050661884
Mirando desde el borde del Campamento Mirador La Portada, se ve en primer plano las últimas casas de la ciudad forma, seguidos de una masa de edificios indefinibles. Al final, los rascacielos al lado de la costa azul con cargueros que esperan un hueco en el puerto (página anterior). Looking out from the edge of the campamento Mirador La Portada, the last houses of the city form in the foreground, followed by a mass of undefinable buildings. At the end, the skyscrapers next to the blue coast with cargo ships waiting for a berth in the harbour (previous page).

-23.66293447822523, -70.38820299686785
Desde el Mirador, D.V. y D.R., mis guías del día, junto a D.C. y su hijo, habitantes del campamento (arriba). From the Mirador, D.V. and D.R., my guides for the day, together with D.C. and her son, inhabitants of the campamento (above).



-23.66282548490343, -70.38825895466542

Los tejados grises, los rasacielos de cristal y el océano azul (página anterior). The grey roofs, the glass skyscrapers and the blue ocean (previous page).



-23.66473576124116, -70.38834955477684

Los neumáticos reutilizados, son uno de los materiales de construcción y decoración más utilizados. Aquí, rellenos de cemento y arena, funcionan como muro de contención. Reused tyres are one of the most widely used construction and decoration materials. Here, filled with cement and sand, they function as a retaining wall.



-23.663859265571194, -70.38831317615286

Pese a conocerse todos en todos los campamentos, se ponen verjas, puertas, vallas y muros. A lo mejor como aquí, no guardan nada más que un trozo de tierra vacía, pero así se aseguran que nadie les construya. Even though they know each other in all the camps, they put up fences, gates, barriers and walls. Maybe, like here, they don't keep anything but a piece of empty land, but that way they make sure that nobody builds on them.



-23.662910192851225, -70.38820393391835

D.C. con orgullo muestra lo que han construido, las mejoras en los accesos y las diferentes escaleras, hechas por ellas. Su hijo nos acompaña a todos lados. D.C. proudly shows what they have built, the improvements in the accesses and the different staircases, made by them. His son accompanies us everywhere.



-23.66306700147399, -70.3882045563123

Mirador La Porada mantiene una clara estructura a lo largo de la calle, dejando suficiente espacio para los coches y permitiendo a todas las casas tener luz (arriba). Mirador La Portada maintains a clear structure along the street, leaving enough space for cars and allowing all the houses to have light (above).

REUNIÓN DE CAMPAMENTOS

Sábado, 09.12.2023

Bajo el cálido y penetrante sol de Antofagasta, el Campamento Villa Constancia se convierte en el epicentro de un encuentro trascendental durante todo el día. Los múltiples campamentos de toda la Región de Antofagasta se reúnen en esta amalgama de esperanza y convicción, encabezados por 5 líderes J.M. y E.A. de Los Arenales, V.C. representando a Villa Constancia, H. de Rene Schneider y L., símbolo de la unión en América Unida. A ellos se suman M. y F. del Movimiento Nacional Pobladoras y Pobladoras.

Las aspiraciones que trascienden las fronteras de sus luchas individuales se manifiestan en la unión para aprender de las diversas batallas que enfrentan. En los campamentos, la prioridad más indispensable es sacar adelante a todas sus familias. Para ello, quieren crecer como líderes y lideresas. A lo largo del día, se nota la diferencia entre aquellos con más experiencia o a cargo de campamentos más grandes y los recién llegados, ávidos de conocimiento. Son ellos y ellas a quienes se les hace exponer y hablar, participando activamente para practicar. Se da preferencia a los campamentos en ciudades y lugares aislados, a menudo olvidados por la política convencional. Plantean preguntas, definen metas y exponen problemáticas internas. “No queremos ser estigmatizados por buscar todo gratis”, proclaman con firmeza. Reiteran una y otra vez su contribución mediante el pago de impuestos y su interés por pagar los servicios básicos como la luz y el agua. Anhelan una oportunidad para llevar a cabo todos estos cambios, tanto por su parte, como por parte de la sociedad. Al final, son personas, migrantes y pro-migrantes, luchadores. Enfatizan, que la dignidad ya reside en el interior de sus casas, pero anhelan más: una casa propia. Sueñan con una existencia apacible, impregnada de seguridad y tranquilidad, donde puedan construir un hogar y labrar un futuro sin sobresaltos, para así, sacar a sus familias adelante. Ricardo, de Integración Latina en el macro campamento Balmaceda, destaca entre las voces conmovedoras. Sorprende su impecable presentación, su estilo y elegancia evidentes en su sencilla camisa blanca de manga corta y vaqueros. Su mensaje es claro: “No nos alcanza el dinero para comprar una casa en la población. Por eso estamos en el campamento. Pero en la población hay casas, las grandes empresas siguen construyendo”.

CAMPAMENTOS REUNION

Saturday, 09.12.2023

Under the warm and piercing Antofagasta sun, Campamento Villa Constancia becomes the epicentre of a momentous gathering throughout the day. Different camps from across the Antofagasta Region convene in this amalgamation of hope and conviction, led by five leaders: J.M. and E.A. from Los Arenales, V.C. representing Villa Constancia, H. from Rene Schneider, and L., a symbol of unity in América Unida. They are joined by M. and F. from the National Pobladoras Movement.

Their aspirations transcend the borders of their individual struggles, manifested in their union to learn from the diverse battles they face. In these camps, the most indispensable priority is to uplift their families. To achieve this, they aspire to grow as leaders. Throughout the day, the difference between those with more experience, leading larger camps, and newcomers eager for knowledge is noticeable. They are encouraged to speak up and participate actively to practice. Preference is given to camps in cities and isolated areas, which are often forgotten by conventional politics. They raise questions, set goals, and address internal issues. “We don’t want to be stigmatized for seeking everything for free,” they proclaim firmly. They repeatedly stress their contribution through tax payments and their willingness to pay for basic services like electricity and water. They yearn for an opportunity to implement all these changes, both on their part and on society’s end. They are people, migrants, and pro-migrants, fighters. They emphasize that dignity already resides within their homes, but they long for more: a home they can call their own. They dream of a peaceful existence, imbued with security and tranquillity, where they can build a home and forge a future without setbacks, to uplift their families. Ricardo, from Integración Latina in the macro campamento Balmaceda, stands out among the moving voices. His impeccable presentation, style, and elegance evident in his simple short-sleeved white shirt and jeans. His message is clear: “We don’t have enough money to buy a house in the community. That is why we are in the camp. But in the community, there are houses, the big companies keep building”.



-23.6700631748654, -70.3902699103834

Mujeres dirigentas de toda la región han venido hoy para unirse en una causa común y unir fuerzas. Aquí, las mujeres de Tocopilla, una ciudad normalmente olvidada, nunca preferencia, ni en el punto de mira. Ellas se reúnen antes de tomar el la palabra y representar frente a las autoridades a todos los campamentos de su ciudad. Women leaders from all over the region have come today to unite in a common cause and join forces. Here, the women of Tocopilla, a normally forgotten city, are never in the spotlight. They meet before taking the microphone to represent all the campamentos of their city in front of the authorities.

Por otro lado, más positivo, la esencia latina se hace presente en la fuerza colectiva que hoy congrega a 125 personas en este evento significativo. Desde los organizadores hasta las dedicadas mujeres que preparan la comida para instaurar un ambiente familiar, y los diferentes dirigentes que han recorrido el trayecto desde Santiago para estar presentes. La unión se convierte en su fortaleza. Los cánticos resuenan, infundiendo ánimo y energía en el ambiente. El dinamismo del evento es innegable: poco tiempo, gran cantidad de individuos, pero la mayoría toma la palabra, ya sea frente a todas o en grupos más reducidos. Aquí, las jerarquías son sumamente horizontales. La cercanía se refleja en su lenguaje; se llaman “vecino, vecina, compañero, compañera”. A pesar de que la mayoría llegó sin conocerse previamente o haber colaborado, todas se suman con una disposición admirable. Se entregan con sonrisas y aportaciones, en un ambiente marcado por la música que anima y guía la jornada.

Cada campamento exhibe su identidad con camisetas distintivas, algunas coloridas, todas con un logo destacado y un nombre que hace eco al frente. Con orgullo portan este uniforme, simbolizando a sus familias y comités.

Más allá de los 125 asistentes, entre dirigentes y dirigentas, se destacan presencias políticas de peso, incluyendo a H.R., el SEREMI regional, R.D., el Gobernador, y otro R.G., esta vez en representación del SERVIU. Ellos, vestidos con camisa, siendo hombres de pelo blanco, al menos 2 de ellos, contrastan con las mujeres al frente de este movimiento. La meta principal de esta jornada se resume en la presentación de una carta crucial, una llamada a las nombradas autoridades a comprometerse en la apertura de una mesa de trabajo que una los esfuerzos de todos los campamentos de la región, disolviendo las barreras surgidas del ominoso Caso Convenios, carga que gravita sobre cada poblador y pobladora presente.

Después de la incesante jornada de trabajo de todas las presentes, la última fase con las autoridades perpetua la dinámica de jerarquías horizontales entre todas. Nadie es más que el anterior. Se establece una cercanía inusual, un trato directo desprovisto de cualquier asomo de subordinación. Las voces de las pobladoras resuenan con firmeza, enunciando demandas, portando actas y cartas repletas de necesidades perentorias que claman por solución. La unión inquebrantable de estos representantes adquiere un significado abrumador: 125 dirigentes y dirigentas, cada uno y una con el peso de cientos de familias a sus espaldas, gestan un

On a more positive note, the Latin essence permeates the collective strength that unites 125 people in this significant event. From the organizers to the dedicated women preparing the food to create a familial atmosphere, and the various leaders who have travelled from Santiago to be present, unity becomes their strength. Chants resonate, infusing the atmosphere with enthusiasm and energy. The dynamism of the event is undeniable: brief time, many individuals, yet most take the floor, whether in front of everyone or in smaller groups. Here, hierarchies are notably horizontal. The closeness is reflected in their language; as they address each other as “neighbour, companion.” Even though most arrived without knowing each other or having collaborated before, everyone joins in with admirable willingness. They engage with smiles and contributions in an environment marked by music that invigorates and guides the day.

Each camp displays its identity with distinctive T-shirts, some colourful, all bearing a prominent logo and a name that echoes their cause. They proudly wear this uniform, symbolizing their families and committees.

Beyond the 125 attendees, among leaders, significant political figures stand out, including H.R., the regional SEREMI, R.D., the Governor, and another R.G., representing SERVIU. Dressed in shirts, some of them with white hair, they contrast with the women leading this movement. The main goal of this day is summarized in the presentation of a crucial letter, urging the aforementioned authorities to commit to opening a working group that unites the efforts of all the camps in the region, thereby dissolving the barriers arising from the ominous Convenios Case, a burden weighing on every inhabitant present.

After the relentless day of work by all those present, the last phase with the authorities perpetuates the dynamic of horizontal hierarchies among all, ensuring equality among everyone. An unusual closeness established, marked by a direct approach devoid of any hint of subordination. The voices of the residents resonate firmly, articulating demands, carrying records and letters filled with pressing needs clamouring for solutions. The unbreakable unity of these representatives takes on an overwhelming significance: 125 leaders, each bearing the weight of hundreds of families, generate immense potential, a force capable of mo-

potencial inmenso, una fuerza capaz de movilizar multitudes por una causa común, la lucha por el derecho a la ciudad y el derecho a una vivienda digna. Las exigencias se vuelven claras como el agua de un manantial cristalino. Las autoridades deben comprometerse, dialogar y, sobre todo, cumplir. La pasividad ya no es una opción aceptable. Las calles aguardan, listas para acoger a aquellos que no honren sus responsabilidades. Una presión tangible, un pulso latente que marca el ritmo de una negociación donde las fichas, esta vez, pueden estar del lado de las pobladoras.

bilizing crowds for a common cause—the fight for the right to the city and the right to dignified housing. The demands become as clear as water from a spring. The authorities must commit, engage in dialogue, and deliver. Passivity is no longer an acceptable option. The streets await, ready to welcome those who do not honour their responsibilities. A tangible pressure, like a pulsating heartbeat, sets the rhythm of a negotiation where, this time, the advantage might be on the side of the residents.

-23.6700631748654, -70.3902699103834
En una gran hoja plasman en mayúsculas sus luchas. Así lo hablando en grupos pequeños es visible para todas. Destacan slogans tan sencillos y vitales como “somos personas” y por ello queremos luchar, por ser tratados como personas. On a large sheet of paper they write down their struggles in capital letters. In this way, what was discussed in small groups is visible to everyone. Simple and vital slogans such as “we are people”, and that is what we want to fight for, to be treated as people.





-23.6700631748654, -70.3902699103834

En pequeños grupos comentan, comparten, narran sus luchas y se apoyan (ambas imágenes). In small groups they comment, share, narrate their struggles and support each other (both images).

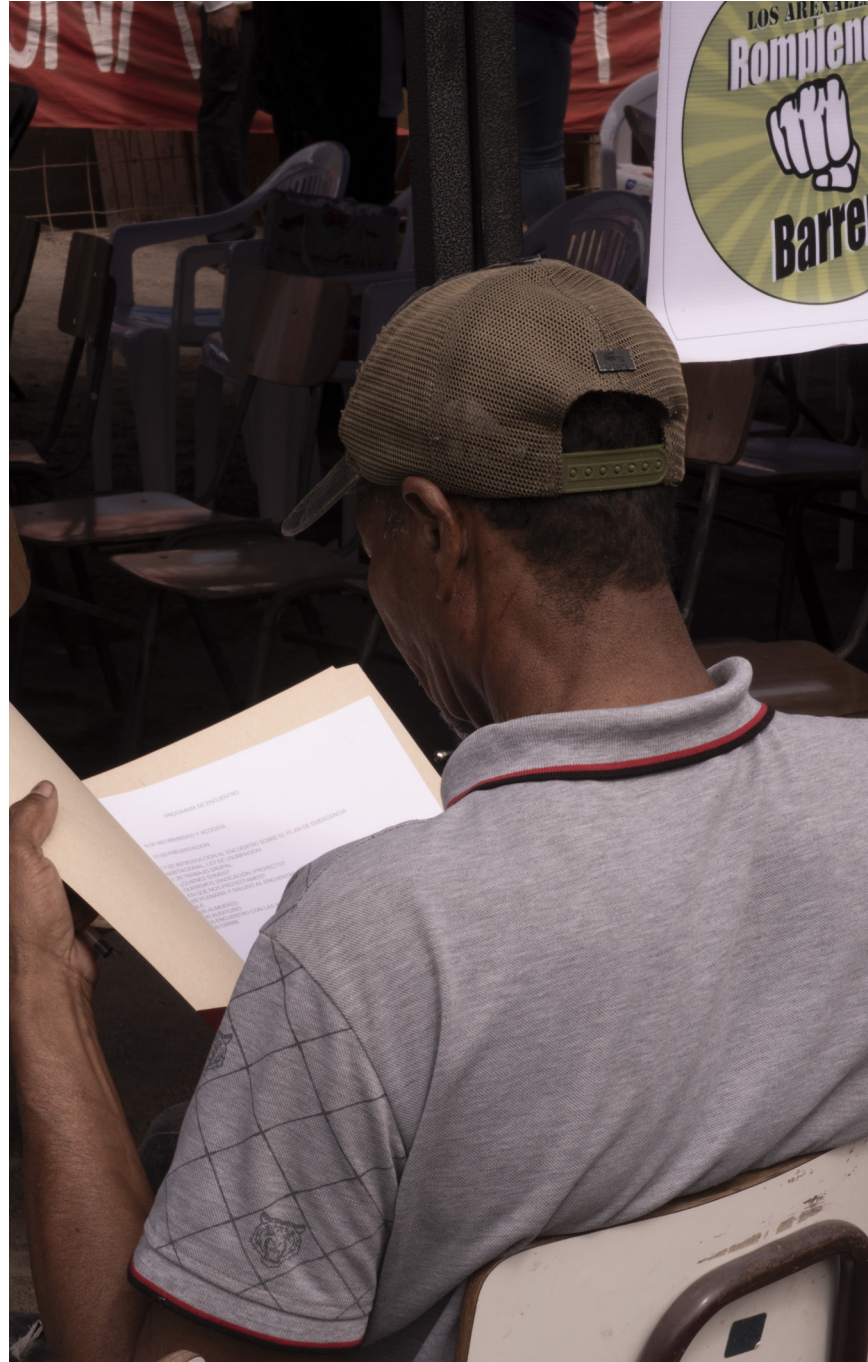


88

-23.6700631748654, -70.3902699103834

Cada campamento ha traído sus carteles y slogans que orgullosamente cuelgan alrededor de todo el recinto del encuentro (arriba). Each campamento has brought their own posters and slogans that proudly hang around the meeting (above).

Cada participante ha recibido una carpeta informativa, documentos, rotuladores para escribir y participar y sobre todo la oportunidad de coger el micrófono y alzar la voz (derecha). Each participant has received an information folder, documents, writing and participation sheets, and above all the opportunity to take a lookout and raise their voice (right).



89

-23.6700631748654, -70.3902699103834

También hay hombres dirigentes, y ellos me miran atentamente mientras les tomo la fotografía frente al cartel de "Movimiento de pobladores y pobladoras por una vivienda digna" (arriba). There are also male leaders, and they look at me attentively as I take the photograph of the sign "Movimiento de pobladores y pobladoras por una vivienda digna" (Movement of settlers for decent housing) (above).



-23.6700631748654, -70.3902699103834

Muchas mujeres dirigentes han asistido, algunas de ellas con sus hijas e hijos, pues hay que cuidar tanto a la familia biológica como a la familia del campamento (ambas imágenes). Many women leaders have attended, some of them with their children, as both the biological family and the camp family (both images) have to be taken care of (both images).





-23.6700631748654, -70.3902699103834

Al final de la jornada, las autoridades participan y escuchan atentamente al manifiesto redactado por todas las dirigentas (ambas imágenes). At the end of the day, the authorities take part and carefully listen to the Manifest drafts by the leaders (both images).



ELEMENTAL ES EL HOGAR DE D.

Domingo, 10.12.2023

Paso el día con D.V. y su historia desvela los entresijos de su vida y su hogar en detalle. Me cuenta que las familias en los campamentos apenas tienen voz o voto en el diseño de sus viviendas en la mayoría de los proyectos. Ella vive en uno de los proyectos de Aravena. Los talleres de Elemental, destinados a enseñarles a construir, son fundamentales para las ampliaciones de las viviendas a priori. Luego, la mayoría de dichos vecinos y vecinas continúa su casa como quiere, sin tener demasiado en cuenta las indicaciones. Esta es una de las razones por la que se dice que sus proyectos son un desastre. Me planteo la pregunta, ¿Es responsabilidad del arquitecto que el funcionamiento y mantenimiento de las viviendas no funcionen como planeado? ¿O es la responsabilidad de la usuaria el no cuidar y continuar el proyecto como planeado? ¿Debe haber más seguimiento y control por parte de las expertas? ¿O se implementa la idea de aprender fallando y dejar que el usuario se equivoque y no aproveche el proyecto? Por lo que parece, los talleres están destinados a ese momento en el que la arquitecta desaparece y deja el proyecto atrás.

Las casas, al ser entregadas, presentan una distribución peculiar: en la planta baja, una cocina abierta y un salón-comedor con una ventana larga en un solo lado. En la primera planta, una habitación conjunta, es decir no hay privacidad, y un baño, con una escalera entre los dos espacios que lleva a una posible ampliación futura. Esta estructura, esencialmente, se asemeja a lo que TECHO está construyendo en la actualidad. Sin embargo, la entrega de las viviendas no está exenta de problemas legales. Gran parte del presupuesto se destina a muros de contención, preparación del terreno y compra de terrenos, dejando de lado aspectos esenciales como la voz de las familias en el diseño de sus hogares. Las familias no obtienen los títulos de sus casas hasta 2018, a pesar de haberse mudado en 2009. Además, tienen restricciones legales: no pueden alquilar ni vender las propiedades hasta 15 años después, es decir, hasta 2024, aunque muchas personas ya han burlado estas restricciones de alguna manera.

ELEMENTAL IS D’S HOME

Sunday, 10.12.2023

I spend the day with D.V., and her story unveils the intricacies of her life and her home in detail. She shares that families in the settlements barely have a voice or a vote in the design of their homes in most projects. She lives in one of Aravena’s projects. The Elemental workshops, aimed at teaching them how to build, are initially fundamental for home expansions. However, many of these neighbours continue to shape their homes as they wish, often disregarding the initial instructions. This is one of the reasons these projects are said to be a disaster. I ponder: is it the architect’s responsibility if the functioning and maintenance of the homes do not operate as planned? Or is it the user’s responsibility to neglect caring for and deviate from the planned project? Should there be more oversight and control from the experts? Or should the idea of learning through mistakes be implemented, allowing the users to err and not fully benefit from the project? The workshops are aimed at that moment when the architect fades away and leaves the project behind.

The houses, upon delivery, present a peculiar layout: on the ground floor, an open kitchen and a living-dining area with a long window on one side. Upstairs, there is a shared room — meaning there is no privacy — and a bathroom, with a staircase between the two spaces leading to a potential future expansion. This structure resembles what TECHO is currently building. However, the delivery of homes is not free from legal issues. A significant part of the budget is allocated to retaining walls, land preparation, and land acquisition, neglecting essential aspects such as families’ voices in their home designs. Families do not obtain the titles to their houses until 2018, despite moving in 2009. Furthermore, there are legal restrictions: they cannot rent or sell the properties until 15 years later, until 2024, although many people have found ways to circumvent these restrictions.

Las dificultades constructivas también son evidentes. La distribución interna, como la escalera del segundo piso, resulta poco práctica y rompe con la funcionalidad del espacio. Las paredes, juntas y escaleras están casi inacabadas. No se previó espacio de almacenamiento ni ventilación cruzada, y el cerrar espacios como la cocina para evitar olores se torna complicado. En resumen, las casas, entregadas a medias a propósito, dependen de los habitantes para su finalización, pero estos no suelen comprender la importancia de acabar bien la casa, de cerrar correctamente las juntas o respetar las zonas húmedas del hogar. Es decir, los talleres en los que se invirtió tanto presupuesto y tanto tiempo no fueron fructíferos.

Además, se plantea la interrogante sobre cómo se puede valorar la estética en este contexto, donde la finalización de la casa recae completamente en los habitantes, quienes no siempre comprenden la importancia de la estética y la funcionalidad en la vivienda. ¿Es la estética algo que se priorice? ¿Es estética el finalizar una junta o darle un remate a un acabado? ¿Dónde se traza la línea de estética y el construir correcto? ¿En qué punto del diseño se cumple la función básica del derecho a la vivienda? ¿Se puede crear un diseño básico, pero mínimamente elaborado?

The construction difficulties are also evident. The internal distribution, such as the second-floor staircase, proves impractical and disrupts the functionality of the space. The walls, joints, and stairs are left unfinished. There is no provision for storage space or cross-ventilation and closing off areas like the kitchen to contain odours becomes challenging. In summary, the houses, intentionally delivered half-finished, depend on the residents for completion. However, they often fail to grasp the importance of finishing the house — sealing joints correctly or respecting the home’s wet areas. In other words, the workshops that had such a significant budget and time investment did not yield fruitful outcomes.

Furthermore, there is a question about how aesthetics can be valued in this context, where the completion of the house entirely rests on the residents, who do not always grasp the importance of aesthetics and functionality in housing. Is aesthetics something to prioritize? Is the finishing of a joint or giving a proper finish considered aesthetics? Where is the line drawn between aesthetics and proper construction? At what point in the design does the basic function of the right to housing fulfill itself? Can a basic yet minimally elaborate design be achieved?

EL PLAN MAESTRO DE LA CIUDAD

Lunes, 11.12.2023

E.A. me presenta con multitud de detalles y un vocabulario muy técnico empleado normalmente por urbanistas y planificadoras, su plan maestro para Los Arenales. Según ella, esto es lo que la comunidad plantea, en conjunto. Este plan se asemeja mucho al que O.C. me presentó días atrás en una de nuestras reuniones. Se trata de una idea disruptiva, que crea un centro, call-center lo llama ella, en el centro del barrio. Quieren hacer de Los Arenales un nuevo epicentro para el sector norte de La Bonilla. En este gran edificio ven que se instalen empresas como Fonasa, Chile Compra, Banco Estado o una sede del registro civil en la planta baja. En la primera planta se encuentra la sede de la cooperativa CINTRA y de la comunidad. Un piso más arriba visiona que haya un espacio de venta comercial para los negocios de los y las vecinas. Si hoy en día una vecina por ejemplo tiene una peluquería, podría arrendar aquí un local y así continuar su negocio. En la última planta habría un patio de comida, donde otras mujeres tendrían sus restaurantes, ollas, locales. En este lugar también prevén el tener que dar alimento a gente que está en la calle o que no puede ni permitirse el comer. Toda esta financiación surge de la cooperativa.

Para acceder a él, Los Arenales se divide en 4 nuevas y grandes arterias, tres paralelas al Cerro y una subiendo desde la Plaza del Bicentenario. Las calles paralelas al mar, que atraviesan el campamento de norte a sur, tienen como fin, el abrir el barrio a la población, aun teniendo que llevarse casas por delante. Esta gente está de acuerdo, tienen un compromiso con las propuestas, pues son diseñadas por todas en comunidad. La calle que cruza de este a oeste es la gran avenida, que da acceso al ya explicado centro.

En la parte norte se plantea también un gran centro de cuidados de mujeres. Este edificio, también de 4 plantas incluye salas de reuniones y lugares de encuentro en la planta baja. En el primer piso hay especialistas externos contratados para mantener una mirada de contención respecto al tema de la mujer, proteger y apoyar a mujeres maltratadas y muchas otras temáticas del sujeto. En las dos últimas plantas, se plantea crear pequeños apartamentos para hospedar a mujeres que sufren violencia y abusos hasta que

THE CITY'S MASTER PLAN

Monday, 11.12.2023

E.A. presents to me with a multitude of details and a very technical vocabulary usually employed by urban planners and organizers, her master plan for Los Arenales. According to her, this is the collective proposal of the community. This plan closely resembles the one O.C. presented to me days ago in one of our meetings. It's a disruptive idea that creates a center, which she refers to as a call center, in the heart of the neighborhood. Their goal is to make Los Arenales a new epicenter for the northern sector of La Bonilla. In this large building, they envision the installation of companies such as Fonasa, Chile Compra, Banco Estado, or a Civil Registry branch on the ground floor. On the first floor, the headquarters of the CINTRA cooperative and community are located. One floor above, they envision a commercial sales space for the businesses of the neighbours. For example, if a neighbour currently has a hair salon, she could rent a space here and continue her business. On the top floor, there would be a food court where other women who have their restaurants, pots, and local businesses. They also plan to provide food to people on the street or those who cannot afford meals. All this funding comes from the cooperative.

To access it, Los Arenales is divided into four new and large arteries, three parallel to the hill and one rising from Bicentennial Square. The streets parallel to the sea, cutting through the camp from north to south, aim to open the neighborhood to the population, even if it means demolishing houses. These people agree; they are committed to the proposals as they are designed by the entire community. The street that crosses from east to west is the main avenue, providing access to the aforementioned center.

In the northern part, there is also a proposal for a large women's care center. This 4-story building includes meeting rooms and gathering spaces on the ground floor. On the first floor, external specialists are hired to provide support and protection to abused women and address various wom-



puedan ponerse en pie por si solas. La idea, es que, si dicha mujer necesita un trabajo, pueda encontrar oportunidades en la multitud de negocios del call-centre.

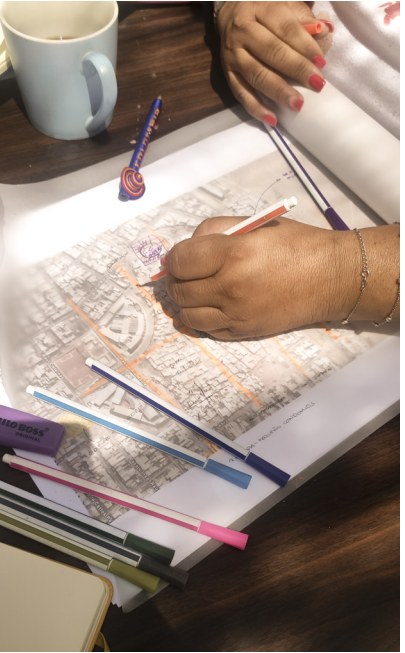
Hasta ese momento, toda la conversación gira alrededor de la comunidad, de los espacios urbanos, del master plan y de escalas mayores. Sin embargo, en este proyecto planteo la idea de crear el barrio desde la unidad de la casa, por ello, insisto en la casa de sus sueños. Hablamos y dibujamos la futura casa de E.A. A diferencia de otras muchas declaraciones, ella no sueña con una casa de hormigón, sino de madera y barro. Quiere vivir en una casa ecológicamente sostenible. Otro punto esencial para ella es que la casa tenga mucha luz, y sobre todo buena ventilación. Ideal, es que el segundo piso tuvieses vistas al mar. Para finalizar, como entiende su posición de responsabilidad como dirigente en el campamento, sabe que la gente va a seguir llamando a su puerta. Por ello, quiere una oficina, cerca de la calle, donde directamente pueda hablar con sus vecinas, de una forma sencilla. Como dirigente es su obligación y honor el ayudar a su comunidad. Lamentablemente no es reconocido como un trabajo remunerado. Ellas se encuentran con sus comunidades, con las autoridades, con otros campamentos, van de reunión en reunión. No trabajan, no tienen tiempo para ello. ¿De que viven entonces? E.A. como Premio Nacional de Derechos Humanos tienen una retribución. ¿Y el resto?

-23.582341956610076, -70.37501753078992

Multitud de materiales, construcciones y elementos junto con los perros en la sombra protegiéndose del fuerte sol (página anterior). Multitude of materials, constructions and elements with the dogs protected from the harsh sun by the shade (previous page).

en's issues. On the last two floors, the plan is to create small apartments to accommodate women experiencing violence and abuse until they can stand on their own. The idea is that if these women need employment, they can find opportunities in the multitude of businesses in the call center.

Up to this point, the entire conversation has revolved around the community, urban spaces, the master plan, and larger scales. However, in this project, I propose the idea of creating a neighborhood from the unity of the house; hence, I insist on the dream house. We talk and sketch E.A.'s future house. Unlike many others, she doesn't dream of a concrete house but one made of wood and mud. She wants to live in an ecologically sustainable house. A house full of light and a proper ventilation are essential to her. Ideally, the second floor would have views of the sea. Finally, understanding her responsibility as a leader in the camp, she knows that people will continue knocking on her door. Therefore, she would wish for an office close to the street from which she could directly communicate with her neighbours. As a leader, it is her obligation and honor to help her community. Unfortunately, it is not recognized as a paid job. They interact with their communities, authorities, other camps, going from meeting to meeting. They don't work; they don't have time for it. How do they then make a living? E.A., as a National Human Rights Prize recipient, receives compensation. And the rest?



-23.6700631748654, -70.3902699103834

El balcón de entrada a la casa de E.A. está inundado de plantas y vida (izquierda). The entrance balcony to E.A.'s house is flooded with plants and life (left).

-23.6700631748654, -70.3902699103834

Mientras E.A. me cuenta, dibuja, como una arquitecta y urbanista que lleve toda la vida haciéndolo (arribas). As E.A. tells me, she draws, like an architect and urban planner who has been doing it all her life (above).



-23.58033651697498, -70.37353959890999

La paleta de colores de Los Arenales es muy sencilla, colores tierra, arena, amarillos y tonos cálidos (izquierda). The colour palette of Los Arenales is very simple, earthy colours, sand, yellows and warm tones (left).

-23.58033651697498, -70.37353959890999

De cualquier forma se intenta proteger que todo se llene de arena, aquí los coches cubiertos con unos plásticos (derecha). In any case, we try to protect everything from getting covered with sand, here the cars are covered with plastic sheets (right).





ANTOFAGASTA



-23.58160422070483, -70.37374512360203

Con cuatro postes y un toldo se crea una sombra que funciona como jardín frente a la casa (izquierda). Four posts and an awning create a shady garden in front of the house (left).

-23.579967806970146, -70.37528874880928

Pese a la aridez del clima, una mujer colombiana ha plantado este maravilloso oasis con plantas que le recuerdan a sus orígenes (derecha). Despite the arid climate, a Colombian woman has planted this wonderful oasis with plants that remind her of her origins (right).



-23.582515392792864, -70.37508897596307

Una detrás de otra, las casas son infinitas, se acumulan, crece, continúan, no se vislumbra el horizonte. One after the other, the houses are endless, they pile up, they grow, they go on, there is no horizon on sight.

106



-23.58130930578293, -70.37349275737036

Hay que almacenar materiales para poder seguir construyendo, en este caso no queda otro que ponerlos sobre el tejado. Materials have to be stored to be able to continue building, in this case there is no choice but to put it on the roof.

107



-23.58155791766987, -70.37381188928464

Los segundos pisos tienden a crear voladizos y ganar más superficie interior. Upper storeys tend to create overhangs and gain more interior surface area.



-23.58155791766987, -70.37381188928464

El muro de pallets es la única barrera entre el desnivel y la camioneta. El horizonte azul océano. The pallet wall is the only barrier between the difference and the truck. The ocean blue horizon.



-23.582719322997775, -70.37526289674547

Frente a la cancha de tierra un parque infantil, medio abandonado, no se ve a niños jugar. In front of the earth court there is a children's playground, half abandoned, no children to be seen playing.

LAS DIRIGENTAS

Martes, 12.12.2023

Una vez dentro del campamento, de una de las humildes casas emerge una figura vestida con el uniforme de enfermera o médico. Usar tal atuendo en Chile es señalar no solo una profesión, sino un estatus, un emblema de bienestar y educación. Es decir, aquí, entre la maraña de casas del campamento, vive todo tipo de gente, de nacionalidades, de historias. Reunidas en 16 comités, en cada uno de estos microcosmos de la sociedad marca su territorio con una sede, un núcleo de poder y toma de decisiones. Un lugar donde todas participan y todas son escuchadas. Se han organizado, tomando el control donde otras flaquean. Pues ninguna de las comunidades que conozco en el viejo continente, puede llegar a entenderse y organizarse como ellas lo hacen. Por supuesto que hay puntos en los que aún queda mucho trabajo.

110

Para muchos, especialmente para las mujeres y las recién llegadas a esta comunidad improvisada, la supervivencia depende del trabajo diario. No trabajar hoy significa prescindir de una comida, una realidad cruda que define su existencia. No siempre las necesidades más básicas están cubiertas. Procrastinando, otras importantes, como la limpieza y el orden que parecen aspiraciones lejanas aquí. Los espacios de almacenamiento, un lujo fuera de alcance, desaparecen entre la acumulación de pertenencias. Las superficies rebosan con una plétora de objetos. Hay casi tantos objetos y cosas como animales en las calles. Perros y gatos deambulan libremente, su presencia constante en medio del caos. Callejeros o mascotas por igual, habitan calles y rincones.

Cada mujer, aunque se camufle en la comunidad, tiene una historia propia.

THE LEADERS

Tuesday, 12.12.2023

Once inside the camp, a figure dressed in a nurse or doctor uniform emerges from one of the humble houses. Wearing such attire in Chile not only indicates a profession but also signifies a status, symbolizing well-being and education. That is to say, here, among the tangle of houses in the camp, all kinds of people, nationalities, and stories coexist. Gathered in 16 committees, each of these microcosms of society marks its territory with a headquarters, a power nucleus, and a decision-making center. A place where everyone participates and their voices are heard. They have organized themselves, taking control where others falter. Indeed, none of the communities I know in the old continent can understand and organize themselves like they do. Of course, there are areas where there is still much work to be done.

For many, especially women and those newly arrived in this improvised community, survival depends on daily work. Not working today means foregoing a meal, a harsh reality that defines their existence. Basic needs are not always covered. Achieving other important matters, such as cleanliness and order, seems like distant aspirations here. Storage spaces, a luxury out of reach, disappear amid the accumulation of belongings. Surfaces overflow with a plethora of objects. There are almost as many objects and belongings as there are animals in the streets. Stray dogs and cats roam freely, their constant presence amidst the chaos. Strays or pets alike, they inhabit streets and corners.

Each woman, even if camouflaged within the community, has her own story.



111

-23.582719322997775, -70.37526289674547
Una mujer acaba de sacar la basura, se planta frente al campo de deportes. Se queda quieta. Observa el campamento desde lo alto. A woman has just taken out the rubbish, she stands in front of the sports field. She stands still. She observes the campamento from above.

J.M., una figura prominente en la comunidad como dirigente de Esperanza de los Niños y vocera de varios movimientos que reúnen a todo el macrocampamento, lleva aquí desde hace una década. Al principio, su llegada aquí fue solitaria, sin conocer a nadie en este territorio tan nuevo. Solo tenía la referencia de una mujer en la feria que le mencionó sobre la venta de una casa por parte de otra persona, todo por el boca-a-boca. Originaria de Antofagasta, esta mujer chilena anhelaba tener un hogar propio, escapando de una vida compartida con su madre y sus hijos. Sin embargo, se enfrentó a obstáculos considerables: casi se queda sin la casa de la que le habían hablado, enfrentando resistencia y lucha para adquirirla. Consiguió una, pequeña, en medio del laberinto de casas que se encuentra en la parte sur. A ella se accedía a través de otra casa, pero con el tiempo consiguió una entrada propia. Los comienzos fueron difíciles con la imposibilidad de ampliar su espacio, eran 5 en casa. Con 4 hijos pequeños, no tenían luz ni agua. J.M. albergaba la esperanza de tener su propio hogar en un año, pero la realidad demostró ser más desafiante. El comité que se encontraba formado y unía a sus vecinos no mostraba predisposición para darle la bienvenida; parecían resistirse a aceptar a nuevos miembros en su seno. J.M., buscando mejoras, intentó postularse con el registro social de hogares. En su afán por superar la pobreza con algunos expertos del registro, se les preguntó por qué no formaban parte de un comité, recibiendo asistencia para conformar uno, independiente del que ya existía y no les acogía. Poco a poco, sin quererlo precisamente, fue llevando trámites, creando una voz más prominente, educándose y convirtiéndose en dirigente. Hoy en día, es una de las mujeres con mayor peso en el campamento.

A pesar de los desafíos, J.M. contempla a día de hoy la posibilidad de irse, aunque seguirá siendo parte activa de los procesos comunitarios, anhelando un futuro más prometedor y participativo para todas.

Por otro lado, ese mismo día, hablo con M.C., dirigente de Rayito de Sol, vive en Antofagasta desde hace 14 años, llegando cuando su hijo tenía 3 años y ella apenas 26. Hoy, a sus 40 años, es una mujer joven, vital, llena de energía y fuerza. A pesar de trabajar a tiempo completo como asistente de sala en una escuela, es decir, un trabajo formal en la población, se ve en la necesidad de pedir adelantos a mitad de mes para llegar a fin de mes. Desde hace un año, se convirtió en dirigente, un papel que antes no le atraía, pero ahora asiste a todas las reuniones, intentando motivar a la comunidad y dando énfasis a la autogestión. Busca una mejor calidad de vida para todas. A pesar de estar bien en Chile, M.C. ha adquirido

J.M., a prominent figure in the community as the leader of Esperanza de Los Niños and spokesperson for several movements that encompass the entire macro-camp, has been here for a decade. Initially, she arrived here alone, without knowing anyone in this entirely unfamiliar territory. Her only lead came from a woman at the market who mentioned the sale of a house by someone else, all through word of mouth. Originally from Antofagasta, this Chilean woman longed for a home of her own, seeking to escape a life shared with her mother and children. However, she faced considerable obstacles: she almost missed the house she had heard about, encountering resistance and a struggle to acquire it. She managed to secure a small one, nestled within the labyrinth of houses in the southern part. Accessible only through another house initially, she eventually obtained her own entrance. The beginnings were tough with no possibility of expanding her space; there were five of them in the house. They had no electricity or running water, with four young children. Jessica hoped to have her own home within a year, but reality proved to be more challenging. The existing committee that united her neighbours did not seem inclined to welcome her; they appeared resistant to accepting new members. Seeking improvements, Jessica attempted to apply through the social housing registry. In her quest to overcome poverty, she sought advice from registry experts, who asked why they were not part of a committee. They received assistance in forming one, independent from the existing one that did not welcome them. Gradually, albeit unintentionally, she navigated through procedures, created a more prominent voice, educated herself, and became a leader. Today, she is one of the most influential women in the camp.

Despite the challenges, J.M. contemplates the possibility of leaving, but she will remain an active part of community processes, longing for a more promising and participative future for all.

M.C., a leader from Rayito de Sol, has been living in Antofagasta for 14 years, arriving when her son was just 3 years old, and she was barely 26. Now, at 40, she is a vibrant, energetic woman full of vitality and strength. Despite working full-time as a classroom assistant in a formal job in the city, she finds herself needing advances halfway through the month just to make ends meet. Despite financial difficulties, M.C. refuses to ask her son, who has started earning extra money,

una casita en su Colombia natal, planeando eventualmente regresar allí cuando sea mayor, sintiéndose más arraigada a su comunidad de origen. Como muchos latinos, trabaja arduamente en un país extranjero y luego regresa a su lugar de origen. Nunca se desligan de los orígenes. Su casa, ubicada en la parte norte, cerca de la entrada Julio Monto Salamanca, era un lote vacío cuando llegaron. Se construyó con la ayuda de su actual pareja, quien es constructor. En sí, era un lote que le pertenecía a un señor, quien lo dividió y vendió en tres partes, haciendo incluso ganancia de la necesidad de estas familias. Actualmente la casa es de material ligero y M.C. aspira a tener una estructura más resistente y robusta. Sin embargo, prioriza elementos como la luz y la ventilación en esta futura casa, aspectos de los cuales ahora carecen todas las habitaciones y la casa en general. Ella sueña con una casa que permita una mayor cantidad de luz e incluso que tenga un atrio que se pueda abrir y cerrar, algo que vio por la tele no hace mucho. Le permitió soñar. También desea un espacio exterior más amplio, incluso si eso significa sacrificar espacio en el interior de la casa. Planea tener entre 3 o 4 habitaciones, valorando estas áreas más que la sala de estar. Respecto a la cocina, le gusta la idea de poder verla todo desde ahí, pero también desea poder cerrarla de vez en cuando. M.C. desea una casa orientada hacia afuera, conectada con la comunidad y los vecinos. Quiere poder ver quien está pasando por delante, hablar con ellas y estar conectada.

Su preferencia es por una casa de ladrillo, considerando que es más resistente que la madera. Sin embargo, le atrae la idea de integrar madera en detalles como puertas y ventanas. Valora la capacidad de modificar una casa individual, lo que le permite realizar cambios más significativos que en un apartamento. En resumen, M.C. anhela un hogar que refleje su identidad, proporcionando comodidad, funcionalidad y un sentido de comunidad, donde pueda disfrutar de los placeres de su Colombia natal, con las arepas recién hechas, como las que me acaba de ofrecer.

for any support. Even though resources are tight, she prefers to keep that money solely for herself, or at least that is how she presents it. A year ago, she became a leader, a role that previously did not appeal to her, but now she attends all meetings, aiming to motivate the community and emphasizing self-management. She seeks a better quality of life for everyone. Although she is settled well in Chile, M.C. has purchased a small house in her native Colombia, planning to eventually return there when she is older, feeling more rooted in her original community. Like many Latinos, she works hard in a foreign country and then returns to her place of origin. They never fully disconnect from their roots. Her house, located in the northern part near the Julio Monto Salamanca entrance, was once an empty lot when they arrived. It was built with the help of her current partner, who happens to be a builder. Initially, it was a plot owned by a gentleman who divided and sold it in three parts, even profiting from the necessity of these families. Presently, the house is made of lightweight material, and M.C. aspires to have a more robust and sturdy structure. However, she prioritizes elements like light and ventilation in this future home, features currently lacking in all rooms and the house in general. She dreams of a house that allows more natural light, even with an atrium that can open and close, something she saw on TV not long ago. It ignited her imagination. She also desires a more extensive outdoor space, even if it means sacrificing interior space. She plans to have between 3 or 4 rooms, valuing these areas more than the living room, as she notices most people prefer to retreat to their rooms with their phones instead of staying in the living room. Regarding the kitchen, she likes the idea of being able to oversee everything but also wishes to close it off occasionally. M.C. envisions an outward-facing house, connected with the community and neighbours. She wants to see who is passing by, talk to them, and feel connected.

Her preference is for a brick house, considering it more durable than wood. However, she is drawn to the idea of incorporating wood in detail like doors and windows. She values the ability to modify an individual house, enabling more significant changes compared to an apartment. In summary, M.C. longs for a home that reflects her identity, providing comfort, functionality, and a sense of community, where she can relish the pleasures of her native Colombia, like freshly made arepas.

LOS ARCOS DE LOS ARENALES 1.0

Jueves, 14.12.2023

114 B.I. Arcos, procedente de Colombia, llegó al campamento durante el auge del 2015, a pesar de que en un principio no había espacio disponible según la dirigente de aquel entonces. Sin embargo, con la ayuda del familiar de un conocido de un contacto que les cedió un lote vacío en Rayito de Sol, en la zona norte, lograron establecerse. Comenzaron con la construcción de la planta baja, inicialmente con una habitación y la cocina, pero con el tiempo han ampliado su vivienda hasta contar con dos pisos para albergar a siete personas, incluyendo a B.I., su esposo, su tío, su sobrino con su pareja, y otra pareja más. Destaca su amplia y luminosa cocina, así como un balcón dedicado a sus numerosos perros. A pesar de ciertos detalles pendientes, como la falta de puerta en el baño final, se percibe el esfuerzo y el cuidado puesto en la construcción, con detalles como arcos en lugar de marcos convencionales, una curiosidad considerando que su apellido es Arcos. Construida mayormente por su esposo, quien es constructor, la casa se mantiene bien cuidada, evidenciado por pequeños detalles como un mantel de flores y una estantería ordenada. Sin embargo, el techo de chapa metálica es una preocupación, especialmente en temporadas frías, a pesar del clima generalmente cálido de la zona.

Inicialmente, carecían de servicios básicos como agua y electricidad, enfrentando dificultades en el transporte de agua y un período de cuatro meses sin luz. Aunque lograron una conexión eléctrica irregular a través de un vecino, la compañía les imponía cortes constantes hasta que, junto con otras 15 familias, pagaron por postes y una conexión estable. Similarmente, organizaron la construcción del alcantarillado, costado entre los habitantes del campamento.

B.I. anhela más luz, un balcón ampliado, zonas verdes y un ambiente más acogedor en su hogar. Valora la finalización y la calidad del trabajo, enfatizando su deseo de evitar vivir en una casa inconclusa. Asimismo, apunta a mejorar la organización y almacenamiento en la cocina, ya que es el único lugar donde se percibe un ligero desorden. Además, destaca su participación en talleres de música recientes, evidenciando su interés por las artes, por lo que un lugar donde poder practicar el violín, sería ideal.

THE ARCOS OF LOS ARENALES 1.0

Thursday, 14.12.2023

B.I. Arcos, originally from Colombia, arrived at the camp during the peak of 2015, even though there was initially no available space according to the leader at that time. However, they managed to settle in with the help of an acquaintance’s relative who granted them an empty lot in Rayito de Sol, they managed to settle in. They started with the construction of the ground floor, initially containing one room and the kitchen, but over time expanded their home to two floors tnow allowing for the accommodation of seven people, including B.I., her husband, uncle, nephew with his partner, and another couple. Their expansive and brightly lit kitchen stands out, as well as a balcony dedicated to their numerous dogs. Despite certain pending details, such as the lack of a door in the final bathroom, one can perceive the effort and care put into the construction, with details like arches instead of conventional frames, an interesting coincidence considering their surname is Arcos. Mostly built by her husband, who is a builder, the house is well-maintained, evident in trivial details like a floral tablecloth and an orderly shelf. However, the metal sheet roof is a concern, especially in cold seasons, despite the warm climate of the area.

Initially lacking basic services such as water and electricity, they faced challenges in water transportation and a four-month period without power. Although they managed an irregular electrical connection through a neighbour, the company constantly imposed cuts until, along with 15 other families, they paid for poles and a stable connection. Similarly, they organized the construction of the sewage system, funded by the camp inhabitants.

B.I. longs for more light, an expanded balcony, green areas, and a more inviting atmosphere in her home. She values completion and quality of work, emphasizing her desire to avoid living in an unfinished house. She aims to improve organization and storage in the kitchen, the only place where slight disorder is perceived. Furthermore, she highlights her participation in recent music workshops, revealing her interest in the arts, making a space to practice the violin ideal for her.

J. Arcos, hermana de B.I.A., vivía en Venezuela alrededor de 2014 con su marido y sus dos hijos, donde lamentablemente perdieron todos sus bienes. Tras regresar a Colombia para intentar reconstruir sus vidas, en 2018, B.I.A. les propuso mudarse a Chile, ofreciéndoles un lugar donde comenzar en su cuarto. El esposo de J.A. se trasladó primero, trabajando durante un año antes de que el resto de la familia llegara en 2019. Su decisión de mudarse fue motivada por la búsqueda de seguridad y oportunidades para sus hijos, buscando establecerse en un lugar más estable que Venezuela. Actualmente, él trabaja como soldador mientras que ella cuida a una mujer anciana.

En la construcción de su hogar, él se encargó de la expansión de la casa y también ha construido la estructura del restaurante adyacente. Consideran fundamental el cuidado de los detalles y la limpieza en su hogar, priorizando la finalización y calidad del trabajo. Aunque actualmente tienen una ventana en el comedor/cocina/dormitorio, J.A. anhela tener un balcón para poder disfrutar de atardeceres y contemplar el mar, algo que tenía en el pasado. Le apasiona la costura y sueña con tener un taller, aunque prefiere priorizar la construcción de un balcón en el hogar. Además, necesitan más espacio de almacenamiento y valoran la idea de tener una casa resistente, finalizada y bien aislada para mantener el calor y evitar filtraciones. Para el suelo, prefieren baldosas, siendo el color favorito de J.A. el azul y el de su esposo, el amarillo. Disfrutan de momentos en familia, como tomar zumos de frutas recién hechos y compartir pasteles, valorando la convivencia familiar en su día a día.

J. Arcos, B.I.A.’s sister, was living in Venezuela around 2014 with her husband and two children when they tragically lost all their belongings. After returning to Colombia to try to rebuild their lives, in 2018, B.I.A. proposed they move to Chile, offering them a place to start in her room. J.A.’s husband moved first, working for a year before the rest of the family arrived in 2019. Their decision to move was driven by the pursuit of security and opportunities for their children, seeking to settle in a more stable place than Venezuela. Currently, he works as a welder while she takes care of an elderly woman.

In the construction of their home, he oversaw expanding the house and built the structure of the adjacent restaurant. They consider diligence and cleanliness in their home fundamental, prioritizing the completion and quality of the work. Although they currently have a window in the dining/kitchen/bedroom area, J.A. longs for a balcony to enjoy sunsets and gaze at the sea, something she had in the past. She is enthusiastic about sewing and dreams of having a workshop, although she prefers to prioritize the construction of a balcony in their home. Additionally, they need more storage space and value the idea of having a sturdy, finished, and well-insulated house to retain heat and prevent leaks. For the flooring, they prefer tiles, with J.A.’s favourite colour being blue and her husband’s being yellow. They enjoy family moments, such as having freshly made fruit juices and sharing cakes, valuing family togetherness in their daily lives.

116



-23.581070652246897, -70.37617802533755

La puerta de la casa de B.I.A., hoy están pintando la pared exterior. B.I.A's front door, today they are painting the exterior wall.



-23.581098643410453, -70.37625588141685

La puerta de J.A. destaca por el contraste de colores azul-amarrillo. J.A's door stands out for its bright contrast of colours blue-yellow.



-23.580986370438364, -70.37620714107497

Para acceder a ambas casas, hay que subir esta escalera imposible hecha a base de madera, bloques y hormigón. To access both houses, you have to climb this impossible staircase made of wood, blocks and concrete.

117



-23.581107976912357, -70.37605274972601

Al fondo de ve como trabajan en la pared, el resto de casas están sin pintar. In the background you can see them working on the wall, the rest of the houses are unpainted.

TALLERES
EN LOS ARENALES

Viernes, 15.12.2023

X., una mujer chilena de Aricia originalmente (I Región), llegó al campamento hace seis años, cuando la zona alta tenía menos casas construidas. Anteriormente, vivía alquilada en la ciudad, pero la dueña vendió la casa y el nuevo casero los echó. Inicialmente, X. estaba reticente a ir al campamento por prejuicios, pero los problemas en su anterior vivienda la empujaron a considerarlo. Su amiga M.V., dirigente por aquel entonces del Campamento Rayito de Esperanza, les habló sobre un terreno disponible en el campamento. En el momento que se vieron sin casa, de la noche a la mañana y con un hijo pequeño, aceptaron el terreno. M.V., X. y su marido F., junto con la ayuda de un amigo que tenía un pequeño camión y no les cobró nada, lo desmontaron todo y se fueron hacia el campamento. No lo hicieron todo en un viaje, no era posible, y menos con un niño pequeño y sabiendo que en el campamento solo había un lote vacío. El marido se fue allí, a dormir a la intemperie, a ir montando la casa. Con sus cosas del taller construyó toda la casa, como una lata de hojalata, sin ventanas, soldada, cerrada, tenían y tienen miedo de que les roben, tienen miedo de ser robados.

El primer día que durmieron ahí, en verano, no tenían ni luz, ni agua. Su vecina sacó una alargadera y les pasó la luz por esa noche, al día siguiente ya lo resolverían. Por aquel entonces, solo tenían las paredes y el techo en dos de las habitaciones, ni el pasillo ni la cocina ni el baño tenían techo. Y esa misma noche, en el desierto, se pone a llover, algo que solo pasa 1 vez al año. Lo cubrieron todo con plásticos, y cenaron pan con queso, pues no podían cocinar. Estuvieron un tiempo sin techo. Durante el verano se calentaba tanto la taza del váter, que no se podían sentar. Pero también menciona que era muy bonito el ducharse al aire libre con el calor del día y el agua fría. Por la noche, admiraban las estrellas.

WORKSHOPS
IN LOS ARENALES

Friday, 15.12.2023

X., a Chilean woman originally from Aricia (Region I), arrived at the camp six years ago when there were fewer houses built in the higher area. Previously, she lived in a rented house in the city, but the owner sold the house, and the new landlord evicted them. Initially hesitant due to prejudices about moving to the camp, problems in their previous home pushed X. to consider moving to the camp. Her friend M.V., a leader at that time in Campamento Rayito de Esperanza, told them about an available plot of land within the camp. When they found themselves without a home overnight and with a young son, they accepted the land. M.V., X., and her husband F., with the help of a friend who had a small truck and charged them nothing, dismantled everything and moved to the camp. It was not possible to do it all in one trip, especially with a young child, knowing there was only an empty plot in the camp. Her husband went there to sleep outside and started building the house. He used items from his workshop to construct the whole house, like a tin can, with no windows, welded and closed; they were, and still are, afraid of being robbed from the outside.

The first night they slept there in the summer, they had neither light nor Water. Their neighbour used an extension cord to provide them light that night; they would figure it out the next day. By then, they only had walls and a roof in two of the rooms; neither the hallway, the kitchen, nor the bathroom had roofs. that same night, in the desert, it started raining, a rare occurrence happening only once a year. They covered everything with plastic sheets and had bread and cheese for dinner since they could not cook. They were roofless for a while. During the summer, the toilet seat heated so much that they could not sit on it. However, X. mentions that showering outdoors with the daytime heat and freezing water was beautiful. At night, they gazed at the stars.

To this day, their home still lacks proper flooring, and they placed

Hasta hoy, su hogar carece de un piso adecuado, y colocaron unas alfombras por aquel 2015 para que no se llenase todo de arena y ahí siguen. La casa, aunque acogedora, está atestada de piezas y no cuenta con ventanas, solamente una puerta de lantera. A pesar de que les gustaría tener más luz y espacio, consideran que mantener la casa así les brinda una mayor sensación de seguridad. Sueñan con expandirla o tener una terraza para tener más espacio, ya que se sienten un poco agobiados en su situación actual. X. se gana la vida como costurera, adaptando y creando prendas para sus clientas, principalmente mujeres colombianas que buscan ropa adaptada a sus figuras. Por otro lado, su esposo tiene un pequeño taller, aunque con limitadas herramientas y espacio.

Por la mañana a X. le encantaba abrir la puerta de la casa y con su té y su desayuno mirar al mar, tranquilamente. Ahora le han construido delante, ya casi no ve el mar. Contemplan la idea de hacer un segundo piso, para ganar más espacio, pues están hasta arriba. O si eso no es posible, una pequeña terracita arriba. Esos momentos por las mañanas le dan la vida, pues de normal sus vecinos están día y noche con el parlante y música a todo volumen.

some carpets back in 2015 to prevent sand from filling everything, and those carpets remain there. The house, although cozy, is cluttered with belongings and has no windows, only a front door. Although they would like more light and space, they believe that maintaining the house in its current state provides them with a greater sense of security”. They dream of expanding the house or adding a terrace to gain more space, as they feel a bit overwhelmed in their current situation. X. makes a living as a seamstress, adapting and creating garments for her clients, Colombian women looking for clothes tailored to their figures. On the other hand, her husband has a small workshop, albeit with limited tools and space.

In the morning, X. loved opening the front door of the house, enjoying her tea and breakfast while peacefully gazing at the sea. Now, a structure has been built in front, and she can hardly catch a glimpse at the sea anymore. They are contemplating the idea of building a second floor to gain more space, since feeling cramped in their current living arrangement. Or if that is not possible, a small terrace above. Those moments in the morning are precious to her, as her neighbors typically blast music from their speakers day and night.



-23.580598752579863, -70.37341507426314
Excepto un par de postes de madera, toda la casa de Ximena está hecha a base de placas onduladas de metal. Except for a couple of wooden poles, Ximena's entire house is made of corrugated metal plates.

LOS ARCOS DE LOS ARENALES 2.0

Lunes, 18.12.2023

Me vuelvo a encontrar con B.I.A. Ella, muy interesada por mi proyecto, no deja de querer presentarme a toda su familia. Vamos de casa en casa, paseando por el noroeste del campamento.

C. tan solo tiene 22 años, y es madre de S.A., de 6. Ambas procedentes de Colombia, viven en Los Arenales, pues el padre de la niña es familia Arcos, y como muchos, se han venido poco a poco, buscando una vida mejor en Chile. Llevan 6 años en Chile, no sé cuántos en Los Arenales. Ella se dedica a cuidar de la pequeña. Me pregunta sobre mi carrera, si me gusta, lo que hago, cuánto dura, se puede identificar un pequeño anhelo.

120

Viven en una gran casa de tres pisos, mucho más consolidada que las construcciones vecinas. Va a ser verdad el estereotipo de que los colombianos construyen muy bien. El edificio de tres plantas lo comparten varias familias. Su núcleo, vivían antes en la planta baja, donde su pareja tiene la peluquería. Ahora se han mudado a la primera planta. Los otros apartamentos los alquilaban a diferentes familias, pero ahora tan solo hay Arcos. Se sienten más seguras así, pues para acceder a los pisos superiores hay que atravesar la planta baja. La escalera que lo comunica todo está al fondo. En total cada apartamento son unos 10 metros de largo y 5/6 de ancho, no muy grande, para albergar a las 8 personas aproximadamente que viven ahí. La casa la han construido entre ellos, poco a poco añadiendo los pisos. La estructura de hierro la construyó alguien de fuera que contrataron, es decir, se nota que les importa su casa, y aunque sea caro, van a invertir en ella para que esté bien hecha. Pese a ser una construcción estable, carece de luz y ventilación. Solo pudiéndose abrir por la fachada delantera, en la planta baja, se encuentra la apertura de la puerta, no hay ninguna otra ventana en ninguna otra habitación. En los pisos superiores pudieron poner unos balconcitos, y el salón comedor también goza de una ventana. Están mucho mejor, pero aun así no es ideal. Preferiría tener un patio interior, y los balcones que den hacia atrás, así sería más privado. Le gusta estar con sus vecinos, el gusta la comunidad, es la razón por la que quiere quedarse aquí, en Los Arenales. Y al mismo tiempo, quiere privacidad. En la casa actual se escucha todo a través de las

THE ARCOS OF LOS ARENALES 2.0

Monday, 18.12.2023

I meet B.I.A. again. She, deeply interested in my project, cannot help but want to introduce me to her entire family. We wander from house to house, strolling through the northwest area of the camp.

C. is just 22 years old, a mother to S.A., who is six. Both hail from Colombia and reside in Los Arenales, as the little girl's father is an Arcos family member. Like many, they have gradually moved, seeking a better life in Chile. They have spent six years in Chile, though it is uncertain how many of those years were in Los Arenales. C. tends to the little one. She inquires about my career, asking if I enjoy it, what I do, and how long it lasts; a subtle longing can be detected.

They reside in a grand three-storey house, much more solidly built than the neighbouring constructions. Could the stereotype about Colombians being skilled builders be true? Several families share this three-storey building. The core trio used to reside on the ground floor, where her partner runs a salon. Now they have moved to the first floor. The other apartments used to be rented to different families, but now, only Arcos remain. They feel safer this way because accessing the upper floors requires traversing the ground floor. The staircase that connects everything is located at the back. Each apartment is roughly ten meters long and five to six meters wide, not too large to accommodate the approximately eight people living there. They have constructed the house among themselves, gradually adding the floors. An outsider they hired constructed the iron structure, indicating their care for their home. Despite its stability, it lacks light and ventilation. Only the front facade opens on the ground floor; there is only the entrance door, with no other windows in any other room. They managed to add tiny balconies on the upper floors, and the dining room also features a window. It is better, but still not ideal. Carme would prefer an inner courtyard and balconies facing the rear for more privacy. She enjoys being with her neigh-



paredes y suelos-techos. Quiere tener una casa para ella, donde la vecina no pueda mirar o escuchar. El concepto de la privacidad va ligado al de la seguridad ya mencionada previamente. La palabra seguridad es muy recurrente a lo largo de toda la conversación, y ya no solo se refiere a otras familias. Hace poco, que los cables que cuelgan de las fachadas para llevarles la electricidad se prendieron de repente. Si su pareja no lo hubiese visto rápido, se habría quemado toda la casa. Los bomberos tardaron 15 minutos en responder, y ni siquiera llegaron a subir al campamento, se las tuvieron que apañar ellas solas. La casa según C. debe ser acogedora y estar bien hecha, pero sobre todo segura.

Le incito a que siga soñando, como sería esta supuesta casa para su futuro. No quiere mucho, a lo mejor una cocina más grande, pues le gusta cocinar. Sin embargo, no pide nada en especial. Nada grandioso ni complicado, quiere un buen hogar para su familia.

En la misma casa vive B.Arcos, que llega de trabajar mientras hablo con C.. Ella está en la planta baja, es madre de la pareja de C., abuela de S.A. y hermana de B.I.A. Ahora mismo estoy rodeada de Arcos, una situación recurrente ya que ellas son tantas. Ella ya lleva 5 años en el campamento, y otros tantos más en Chile. Le gusta vivir aquí, con sus vecinos y sobre todo con su extensa familia. Eso sí, desearía un poco más de tranquilidad y de privacidad. Su prioridad en un futuro idílico también es muy sobria y sencilla. Pone énfasis en tener más luz natural, una cocina más funcional, más plantas, lo que conllevaría un patio interior, y, sobre todo, conseguir que no entre tanto polvo en la casa. Ya que las calles son de arena, todo se mete para dentro, dejando las estancias sucias y haciendo las tareas del hogar más arduas. Por la puerta se entra a la casa, entra el polvo, pero también entra el aire y la luz, entran las vecinas de arriba, salen los obreros que tienen arreglando el baño de la última planta, entra la voz de la vecina llamando a gritos y sale la música que Salomé no deja de cantar. Es mucho más que una simple puerta. A ambos lados de ella están la peluquería del hijo de B.A. y el garaje de B.A. Las estancias de la casa se encuentran detrás, más escondidas. Entre tanto, esto ya no es una entrevista, ni un taller de arquitectura, se ha convertido en una merienda. Compran pan dulce que acaba de traer el panadero. Me ofrecen café. S.A. todo este tiempo está dibujando en el papel de calco. Ella no deja de hacer casitas y dibujar a sus muñecos que vivirán con ella. Las tres mujeres la miman, la cuidan, está muy protegida en casa, está segura.

bours; she likes the community, which is why she wants to stay here in Los Arenales. Yet, she also craves privacy. You can hear everything through the walls and floors/ceilings in the current house. She longs for a house where the neighbour cannot see or hear. The concept of privacy is tied to the previously mentioned security. The word ‘security’ recurs throughout the conversation, no longer just referring to other families. Recently, the cables hanging from the facades for electricity suddenly caught fire. If her partner had not noticed it quickly, the entire house would have burnt down. The firefighters took 15 minutes to respond, and they did not even make it up to the camp, so they had to manage it themselves. According to C., the house must be cosy, well-made, but secure.

I encourage her to keep dreaming, imagining what this hypothetical future house would be like. She does not ask for much, just a larger kitchen because she loves to cook. However, she does not request anything special. Nothing grand or complicated, just a delightful home for her family.

In the same house lives B.Arcos, who arrives from work while I speak with C.. She is on the ground floor, a mother to C’s partner, S.A’s grandmother, and B.I.A’s sister. Right now, I am surrounded by Arcos, a common situation as there is so many of them. She has been in the camp for 5 years and another few in Chile. She enjoys living here, with her neighbours and, above all, her extensive family. However, she wishes for a bit more tranquillity and privacy. Her priority in an ideal future is also modest and simple. She emphasises having more natural light, a more functional kitchen, more plants - which would entail an interior patio - and, most importantly, finding a way to keep so much dust from entering the house. Since the streets are sandy, everything gets inside, leaving the rooms dirty and household chores more difficult. Through the door comes dust, but also air and light; neighbours from upstairs enter, workers fixing the top-floor bathroom leave, the neighbour’s voice calling out comes in, and Salomé’s constant singing spills out. It is much more than just a simple door. On both sides of it are B.A’s son’s hairdressing salon and B.A’s garage. The rooms of the house are hidden further back. During all this, it is no longer an interview or an architecture workshop; it has turned into a snack time. They buy sweet bread that the baker has just brought. They offer me coffee.

De normal Ca. vive solo, pero desde hace un tiempo está con B.A. en la casa. No tiene familia, solo comparte su casa con otras personas, con las que no se siente muy cercano. Hace poco le tuvieron que operar, ahora está débil. Los Arcos, en especial B.A., cuidan ahora de Ca. Cuando él llegó a Los Arenales, y había una casa, solo arrendó una habitación. No ha habido ampliaciones ni las va a haber, no hay espacio. Con sus 4 compañeros de casa comparte cocina y baño. Por ello, le gustaría tener más independencia. Trabaja como mecánico y carpintero, pero no tiene ingresos estables, todo depende de los trabajos que le salgan en el mes. Pese a trabajar en algo manual, no quiere construir su casa, no está orgulloso. Esto contrasta con las entrevistas previas. Quiere quedarse en Los Arenales, pero no quiere participar ni en el diseño ni en la construcción. Tan solo quiere un techo sobre su cabeza, le da igual como.

Después de la merienda y las diversas conversaciones a las que cada vez se une más gente, B.I.A. me lleva a otra casa. Detrás del restaurante, vecinas de Jimena, donde viven más miembros de la familia Arcos. En la cocina estamos B.I.A., Je.A. (hermana de B.I.A.), D.A. (sobrina de Je.A.) y yo. Durante el breve rato que estamos todas, entran y salen varias otras primas y hermanas, hay un gran alboroto. Y es que esta noche llega al aeropuerto una Arcos más. Van a ir tres coches repletos a recogerla al aeropuerto, el gran sentimiento familiar y de cercanía es palpable aquí. D.A. trabaja en la minería, y unos 7 días en la planta en medio del desierto y pasan unos 7 días en el campamento. Pese a tener un sueldo relativamente alto, le gustaría quedarse aquí, con su familia, con sus vecinas.

En esta casa, viven 13 personas, hay diferentes cocinas, salitas, habitaciones y pasadizos. La configuración no es la de una casa ordinaria. Se han ido añadiendo espacios y habitaciones conforme llegaban más miembros de la familia. Ellas, la familia entera, lo han ido construyendo todo, poco a poco. La última obra, cambiar el suelo de la cocina de Je.A. Aunque ha sido algo costoso, llevaba mucho tiempo en la lista de tareas, lo que vuelve a ejemplificar que las colombianas se preocupan mucho por sus casas y esto se convierte en una prioridad para ellas. Aunque las relativas ampliaciones sean robustas y estén bien construidas, como siempre, carecen de luz, de ventilación y de buenos acabados. Problemáticas que ellas también nombran y verbalizan.

S.A. has been drawing on tracing paper this whole time. She keeps creating little houses and drawing her dolls that will live with her. The three women pamper her, take care of her; she is well-protected at home, she feels safe. Normally, Ca. lives alone, but he has been with B.A. in the house for some time now. He does not have family and shares his home with other people to whom he does not feel remarkably close. Recently, he had to undergo surgery, and now he is feeling weak. The Arcos, especially B.A., are now taking care of Ca. When he arrived in Los Arenales, there was a house, and he just rented a room. There have been no expansions and will not be any; there is no space. He shares the kitchen and bathroom with his four housemates. This setup has led him to desire more independence. He works as a mechanic and carpenter, but he does not have stable income; it all depends on the jobs he gets each month. Despite working in a manual trade, he does not want to build his own house; he is not proud of it. This contrasts with previous interviews. He wants to stay in Los Arenales but does not want to participate in either the design or the construction. He simply wants a roof over his head; he does not care how.

After the snack and the diverse conversations that keep growing with more people joining, B.I.A. leads me to another house. Behind the restaurant, neighbouring Jimena, where more members of the Arcos family reside. In the kitchen, there are B.I.A., Je.A. (B.I.A’s sister), D.A. (Je.A’s niece), and me. During the moment we are all together, several other cousins and sisters come and go; there is quite a commotion. Tonight, another Arcos family member is arriving at the airport. Three cars will go full to pick her up, highlighting the immense sense of family and closeness palpable here. D.A. works in mining, spending around 7 days at the plant in the middle of the desert and another 7 days in the camp. Despite having a relatively high salary, she would like to stay here, with her family, with her neighbours.

In this house, 13 people live together. There are different kitchens, living areas, bedrooms, and passageways. The layout is not like that of an ordinary house. Spaces and rooms have been added as more family members arrived. The entire family has been building everything, bit by bit. Their latest project was changing the flooring in Je.A’s kitchen. Though it has been a costly venture, it had been on the to-do

Han tenido problemas con ratones, pues las juntas del suelo tienen agujeros, pasan frío, pues el techo tiene agujeros y no ventilan, pues no tienen ventanas. Je.A. llegó cuando solo había dos cuartos, uno de ahora reconvertido en la cocina de D.A. Atrás tenían un patio interior, ahora es la escalera al primer piso. Para acceder debido al desnivel de más de 6 metros, había una escalera de neumáticos, ahora hay una estructura de madera, que también lleva al restaurante. Donde está esta escalera, Je.A. plantó una gran área verde, con Bananeros como en Colombia, su país de origen. Poco a poco, se lo han ido apropiando para poner garajes o construir más accesos. Ahora solo quedan unos 10 metros cuadrados de jardín.

Me dan patatas fritas, me ofrecen dulces colombianos, me invitan a quedarme ahí. Lamentablemente regreso mañana a Santiago. Aun así, insisten a que me quede más rato y así darme café de Colombia que trae ahora la hermana que llega al aeropuerto. Incluso me llegan a acompañar a la parada del bus insistiendo en pagarme el trayecto. Me despido, son la familia más acogedora que he conocido. Cojo el bus, y regreso a la ciudad formal.

list for a long time, exemplifying how much these Colombian women care about their homes; it is a priority for them. Despite the relative expansions being sturdy and well-built, as always, they lack light, ventilation, and proper finishes. These are issues they acknowledge and verbalize.

They have had problems with mice due to the floor joints have holes, they feel cold due to the roof has holes, and there is no ventilation due to the absence of windows. Je.A. arrived when there were only two small rooms, one of which is now used as D.A's kitchen. They used to have an interior courtyard, now it serves as the staircase to the first floor. Due to the more than 6-meter difference in levels, there used to be a ladder made of tires; now, there is an entire wooden structure leading to the restaurant. Where this staircase is, Je.A. planted a large green area, with banana trees like in Colombia, her home country. Gradually, they have been appropriating it to add garages or create more accesses. Now, only about ten square meters of garden remain.

They offer me crisps, Colombian sweets, and invite me to stay there. Unfortunately, I am returning to Santiago tomorrow. Still, they insist I stay a while longer and offer me Colombian coffee that the arriving sister is bringing. They even accompany me to the bus stop, insisting on paying for my fare. I bid farewell; they are the most welcoming family I have ever encountered. I catch the bus and return to the formal city.

-23.581040204987445, -70.37633408878621

El marido de J.A. ha soldado la estructura de la increíble escalera de madera y la estructura de la casa azul. Él es soldador. J.A's husband has welded the structure of the incredible wooden staircase and the structure of the blue house. He is a welder.



-23.581040204987445, -70.37633408878621

El pequeño jardín con bananeras lo cuida Je.A. The little garden with banana plants is taken care by Je.A.

MESA DE NEGOCIACIÓN

Martes, 19.12.2023

Con la frescura matutina, al ritmo que las hojas danzan con el viento, las dirigentas de los 16 comités del macro campamento acuden a la reunión convocada con el recién nombrado SEREMI de vivienda, H.R. Las protagonistas de esta reunión, regentes del destino del campamento, han trazado este encuentro en su terreno, en esa pequeña casita que alquilan y consagran como epicentro de la amplia comunidad. Se encuentra en los confines formales de la urbe contigua al campamento, pues así tiene una dirección exacta, con calle y número. El devenir se teje con la promesa de un futuro en comunidad, el esfuerzo colectivo bajo el estandarte de “Rompiendo Barreras”, es decir, un colaborar de todos los comités de vivienda. La idea es encomendar la reactivación y a su mismo tiempo dar continuidad a los innumerables proyectos paralizados por las complejidades políticas del Caso Convenios. H.R., la nueva faz de la SEREMI de Antofagasta, acaricia la esperanza de reactivar los proyectos, aunque con el lamento “nos tomará algo más de tiempo”, consciente del embate sufrido por el ministerio.

Un ejemplo vívido es el despliegue de la Fundación Contra La Pobreza, reticente a entregar, ni a las autoridades ni a las líderes, los censos y las faenas desarrolladas en el campamento. Vinieron, cobraron y desaparecieron. En el seno de la asamblea, el tema del censo llevado a cabo por esta fundación toma el protagonismo, clamando por una metodología distinta. Expertas y arquitectas presentes proponen un enfoque más humano, donde las líderes mismas recolecten los datos, siendo ellas las confidentes más cercanas de sus vecinas. Un censo que abrace las necesidades y deseos habitacionales, los recursos al alcance, la disposición para la autogestión, ergo, colocar al usuario final en el epicentro del análisis. La falta de inclusividad rezuma en cada pregunta, limitándose a cuantificar habitantes y su género. Esta metodología obvia dimensiones cruciales de la realidad del campamento. Ellas critican la realización de un censo, si bien oficial, que se desliza entre las sombras de la eficacia, realizado sin preámbulo, sin contemplar la presencia de todas. Muchas estaban o trabajando, o de viaje, o incluso a lo mejor en el colegio o centro de salud, no fueron censadas.

NEGOTIATION TABLE

Tuesday, 19.12.2023

With the morning’s freshness and the rhythmic dance of leaves in the wind, the leaders of the 16 committees from the sprawling camp convene at the meeting called by the newly appointed Housing SEREMI, H.R. The protagonists of this gathering, steerers of the camp’s fate, have set this encounter in their territory, within that small, rented house sanctified as the epicentre of the expansive community. It stands on the outskirts of the neighbouring city, having an exact address with a street name and number. The course of events is woven with the promise of a communal future, collective effort under the banner of “Breaking Barriers” — a collaboration among all housing committees. The aim is to kick-start and, at the same time, continue the countless projects stalled due to the political complexities of the Convenios Case. H.R., the new face of Antofagasta’s SEREMI, harbours hope to revive these projects, albeit with the lament, “It will take us a little longer,” fully aware of the ministry’s setbacks.

A vivid example lies in the actions of the Foundation Against Poverty, hesitant to share the censuses and work done in the camp with both the authorities and the leaders. They came, collected data, and then disappeared. At the heart of the assembly, the issue of the census conducted by this foundation takes centre stage, advocating for a different methodology. Present experts and architects propose a more humane approach, where the leaders themselves gather the data, being the closest confidants to their neighbours. A census that embraces housing needs and desires, the resources available, the willingness for self-management, placing the end-user at the core of the analysis. The lack of inclusivity seeps through every question, limiting itself to quantifying inhabitants and their gender. This methodology overlooks crucial aspects of the camp’s reality. They criticize the execution of an official census, which, lacking efficacy, was conducted without proper preparation and failed to account for everyone’s presence. Many were either working, traveling, at school or a health centre, and were not counted.

Respecto a la radicación se abordó la idea de erigir estructuras en altura como respuesta al desafío de la escasez de terreno disponible. Esto ya figura en el plan maestro y la hoja de ruta trazada por los habitantes, evidenciando un paso adelante que sugiere un conocimiento más profundo de las dirigentas que el de las propias autoridades. El suelo en Los Arenales se ha revelado con un asombroso 99.9% de factibilidad, tras minuciosos estudios realizados tanto por ellas como por organizaciones externas. No obstante, el dilema yace en el Plan Regulador, que demandaría cambiar el uso de 3 hectáreas de suelo para permitir la construcción de viviendas. En Los Arenales, las dirigentas tejen sueños de radicación que trascienden la mera reubicación. Lo plantean como la creación de una ciudad latinoamericana en sí misma, no solo como un proyecto técnico. Este discurso por parte de los asistentes técnicos enfatiza ante el SEREMI la magnitud del proyecto de radicación en Los Arenales, superando con creces cualquier otro campamento, resaltando la firme determinación de las líderes de no claudicar en su lucha.

El concepto de una dupla técnica emerge como una propuesta vital: dos individuos provenientes del ministerio o de las esferas gubernamentales que se instalan directamente en el epicentro del campamento, inmersas en las labores cotidianas. Su meta abarca desde el censo y entrevistas con la comunidad hasta la gestión integral de trámites y la interlocución con las autoridades, buscando infundir un toque humano en cada proceso. Esta dupla técnica técnica se conforma por un miembro del ámbito técnico, tal como una arquitecta, acompañada por una figura del ámbito social, ya sea una abogada o una trabajadora social. Aunque llegaron a contar con candidatas dispuestas y todos los procedimientos y permisos alineados, lamentablemente, el desenlace se vio frustrado por el revés ocasionado una vez más por el enredado Caso Convenio. El potencial de esta dupla técnica para agilizar la comunicación con las autoridades y simplificar los procesos de proyectos se destaca con insistencia. Es por ello por lo que reclaman continuamente al SEREMI que se pronuncie sobre esta cuestión y ruegan por la reinstauración de este proyecto vital.

En resumen, son ellas las que durante toda la mañana llevan la batuta de la reunión, las que marcan el ritmo, las que la organizaron hace tiempo y las que hoy preguntan y demandad. El SEREMI está abierto a hablar, pero hace falta actuar.

Regarding settlement, the idea of erecting high-rise structures emerged as a response to the challenge of scarce available land. This already appears in the master plan and the roadmap outlined by the inhabitants, sindicating a forward-thinking approach and suggesting a deeper understanding by the leaders compared to the authorities. The soil in Los Arenales has revealed an astonishing 99.9% feasibility after meticulous studies conducted by both the leaders and external organizations. However, the dilemma lies within the Regulatory Plan, which would require a change in the use of three hectares of land to allow for housing construction. In Los Arenales, the leaders weave dreams of settlement that transcend mere relocation. They envision it as the creation of a Latin American city in itself, rather than just a technical project. This discourse from the technical attendees emphasizes to the SEREMI the magnitude of the settlement project in Los Arenales, surpassing any other camp, highlighting the leaders’ unwavering determination not to persevere in their struggle.

The concept of a technical duo emerges as a vital proposal: two individuals from the ministry or governmental spheres who would be stationed directly at the camp’s epicentre, immersed in daily tasks. Their goal ranges from census-taking and community interviews to the comprehensive management of procedures and consulting with authorities, aiming to infuse a human touch into every process. This technical duo consists of a member from the technical sphere, such as an architect, accompanied by a figure from the social sphere, either a lawyer or a social worker. Although they had willing candidates and all procedures and permissions aligned, unfortunately, the outcome was thwarted once again by the complexities of the Convenio Case. The potential of this technical duo to streamline communication with authorities and simplify project processes is repeatedly highlighted. Hence, they continually urge the SEREMI to address this matter and plead for the reinstatement of this vital project.

In summary, throughout the morning, they are the ones leading the meeting, setting the pace, those who organized it long ago and are today asking questions and making demands. The SEREMI is open to discussion, but action is needed.



PARTE | **PART III**
SANTIAGO DE CHILE
VALPARAISO

SANTIAGO
DESDE LAS ALTURAS

SANTIAGO
FROM ABOVE

Miércoles, 20.12.2023

Wednesday, 20.12.2023



-33.42657477322007, -70.63342431602481

Santiago desde las alturas es una ciudad interminable, incluso sobre la montaña, las casas continúan (página anterior). Santiago from the heights is an endless city, even over the mountains, the houses continue to be (previous page).

-33.42037902523862, -70.63802082390518

Cada gran edificio es de alguna forma diferente siendo todos también muy similares (arriba). Each large building is in some way different and they are all very similar (above).

-33.42326157921976, -70.63800804185037

Al final de la Avenida Santos Dumont se vislumbra la silueta de una montaña. Tan solo la silueta pues la polución esconde todo (derecha). At the end of Avenida Santos Dumont, the silhouette of a mountain can be glimpsed. Only the silhouette, because the pollution hides everything (right)





-33.42807809411786, -70.63815292477634
En medio de la montaña y en plena naturaleza, los postes eléctricos son un recordatorio de que la ciudad y el ser humano son iminentes. In the middle of the mountains and in the middle of nature, the electricity pylons are a reminder that the city and the human being are imminent.



-33.42537654240639, -70.63734783199126
Naturaleza, Ciudad, Naturaleza. Nature, City, Nature.



-33.42807809411786, -70.63815292477634

Las pequeñas viviendas contrastan con la exuberante vegetación y los grandes bloques de viviendas grises (izquierda). The little housing units contrast with the lush greenery and the grey large housing blocs (left).

-33.422075175325105, -70.63498255601029

El Cerro San Cristóbal es el pulmón de la ciudad, un pedazo de naturaleza en medio del infinito laberinto de hormigón (derecha). Cerro San Cristóbal is the lung of the city, a piece of nature in the middle of the infinite concrete labyrinth (right).

VALPARAÍSO, VIÑA
Y LA COSTA

VALPARAÍSO, VIÑA
AND THE COAST

Jueves, 21.12.2023

Thursday, 21.12.2023



-33.0444977246133, -71.62851291607217
Las pintorescas casas de Valparaíso se acumulan verticalmente en los diferentes Cerros (ambas imágenes). The picturesque houses of Valparaíso accumulate vertically on the different hills (both images)





-33.04305507932869, -71.62797475638563
Valparaíso, y en especial el Cerro Alegre, es todo color, texturas, carteles y vida. Valparaíso, and especially Cerro Alegre, is full of colour, textures, posters and life.



-33.04111056872283, -71.62800275032347
Valparaíso, y en especial el Cerro Alegre, es todo color, texturas, carteles y vida. Valparaíso, and especially Cerro Alegre, is full of colour, textures, posters and life.



-33.0444977246133, -71.62851291607217
Las pintorescas casas de Valparaíso se acumulan verticalmente en los diferentes Cerros (ambas imágenes). The picturesque houses of Valparaíso accumulate vertically on the different hills (both images)



-32.95666485211786, -71.54821378952323
Reñaca, una ciudad muy diferente. Frente a la costa y la playa, los rascacielos blancos crecen y destruyen la naturaleza. Son símbolo de la especulación, de las segundas residencias, del consumismo y de la destrucción (ambas imágenes). Reñaca, a very different city. Facing the coast and the beach, white skyscrapers grow and destroy nature. They are a symbol of speculation, second homes, consumerism and destruction (both images).

PEOPLE

Ana Sugranyes, académica y arquitecta
Elizabeth Andrade, dirigente, Los Arenales
Jessica Marín, dirigente, Los Arenales
Marta Cortés, dirigente, Los Arenales
Blanca Idalia Arcos, dirigente, Los Arenales
Jimena Arcos + Marido e hija, Los Arenales
Ximena + Marido, Los Arenales
Carme y Salomé Arcos, Los Arenales
Blanca Arcos, Los Arenales
Carlos, Los Arenales
Jeannette Arcos, Los Arenales
Daniela Arcos, Los Arenales
Javier Cifuentes, TECHO, Antofagasta
Eduardo Vera, TECHO Chile, Santiago
Daniela Videla, TECHO, Antofagasta
Diego Rivera, TECHO, Antofagasta
Dayolin Choque, Campamento Mirador La Portada
Victoria, Campamento Mirador La Portada
Jeannette Muñoz, Campamento Familias Unidas
Charlotte Cerda, Campamento Familias Unidas
Humberto Moncada, Campamento Familias Unidas
Eduardo Astudillo, Campamento Caleta Coloso
Martín Arias Loyola, profesor Uni. Católica del Norte
Valeria Castro, Campamento Villa Constancia
Hernán Rodríguez, SEREMI de Vivienda
Ricardo Gonzalez, SERVIU
Ricardo Díaz, Gobernador
Francisco, Movimiento Pobladorxs Vivienda Digna
Millaray, Movimiento Pobladorxs Vivienda Digna



CONCLUSIÓN

El proyecto de investigación se centra en la comunidad autogestionada de Los Arenales, liderada por mujeres y ubicada en Antofagasta, en el norte de Chile.

Durante mi estancia, participé activamente en reuniones oficiales entre las líderes y las autoridades, de nivel regional y nacional. Además, me sumergí en la vida cotidiana de las residentes de Los Arenales. Al pasar tiempo con ellas, aprendí sobre sus estilos de vida, cultura, rutinas, así como aspectos intangibles como las alegrías y desafíos a los que se enfrentan. Más que entrevistas, llevé a cabo conversaciones informales y casuales, que desempeñaron un papel fundamental en establecer una relación de confianza, permitiendo que estas mujeres se expresaran libremente. Ponerlas en el foco de mira, revalida el objetivo principal de mi investigación, redefinir las tipologías de vivienda, destacando y celebrando las contribuciones únicas de las mujeres en esta comunidad. Una lección sobre la diversidad y el multiculturalismo entre todas ellas. La colaboración entre colombianas, peruanas, bolivianas y chilenas mostró tanto similitudes como diferencias, fomentando una convivencia ejemplar. Su orgullo en la colaboración, el trabajo en equipo y la unidad como una fuerza son admirables, principios que me llevo y me inspiran en mi proyecto.

Más allá de los aspectos arquitectónicos y mi investigación inicial sobre vivienda social, mi tiempo entre las residentes de Los Arenales proporcionó una profunda lección de humanidad. Su resistencia y perseverancia resaltaron el derecho fundamental de cada una de ellas a una vivienda digna. Esta dedicación alentó mi interés por su causa, por buscar soluciones habitacionales inclusivas y social y medioambientalmente sostenibles.

Además, tuve la magnífica suerte de no solo explorar el barrio de Los Arenals, sino de poder explorar Santiago de Chile, toda la ciudad de Antofagasta, Valparaíso, Viña del Mar y Reñaca.

CONCLUSION

The research project focuses on the self-managed community of Los Arenales, led by women and located in Antofagasta, in northern Chile.

During my stay, I actively participated in official meetings between the leaders and authorities at both regional and national levels. Additionally, I immersed myself in the daily lives of the residents of Los Arenales. Spending time with them, I learned about their lifestyles, culture, routines, as well as intangible aspects such as joys and challenges they face. Rather than conducting interviews, I engaged in informal and casual conversations, which played a crucial role in establishing a trusting relationship, allowing these women to express themselves freely. Placing them in the spotlight reinforces the main goal of my research, redefining housing typologies, highlighting and celebrating the unique contributions of women in this community. It was a lesson in diversity and multiculturalism among them all. The collaboration among Colombians, Peruvians, Bolivians, and Chileans showed both similarities and differences, fostering exemplary coexistence. Their pride in collaboration, teamwork, and unity as a force is admirable, principles that I carry with me and inspire me in my project.

Beyond architectural aspects and my initial research on social housing, my time among the residents of Los Arenales provided a profound lesson in humanity. Their resilience and perseverance highlighted the fundamental right of each of them to decent housing. This dedication fueled my interest in their cause, in seeking inclusive and socially and environmentally sustainable housing solutions.

Furthermore, I had the magnificent fortune not only to explore the Los Arenales neighborhood but also to explore Santiago de Chile, the entire city of Antofagasta, Valparaíso, Viña del Mar, and Reñaca.

